



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Sociología
Módulo XII

*El sujeto de deseo en el marco del
capitalismo: rumbo a la enajenación
perpetua*

Trabajo terminal para obtener el pregrado de:
Licenciado en Sociología

Presenta: Juan Jacobo Vázquez Carrillo

Asesora: Dra. Elena Osorio Martínez

*"Las cosas que debemos aprender antes de hacerlas,
las aprendemos haciéndolas... Así pues, es muy importante
que formemos hábitos de una y otra clase
en nuestros jóvenes. En realidad, aquí reside toda la
diferencia." ARISTÓTELES*

Agradecimientos

A lo largo de mi etapa universitaria he aprendido, entre muchas otras cosas maravillosas, terribles y gratificantes, que mi manera de percibir el mundo y procesar la información ha sido moldeada por otros. Distintas personas valiosas, sensibles y con la gran capacidad de haberme entendido. Mi forma de pensar, el entendimiento y la razón que poseo se lo debo a una multitud de individuos, personajes que han tejido junto a mí una historia propia y que me acompañaron y siguen haciéndolo a lo largo de la existencia, e incluso, es imprescindible mencionarlo, a otros tantos más que precedieron mi realidad, por lo que simplemente a todos ellos debo expresar mi gratitud como el mayor y humilde reconocimiento, pero también a la vida, a esa extraordinaria cualidad que nos hace seguir adelante, y que me guió y unió con seres fuera de serie.

El agradecimiento es una de las más grandes virtudes de la gente, de quienes valoran verdaderamente la existencia, las cosas bellas, lo racional y lo apreciable de la vida. Ellos están aquí y aún sin mencionarles, saben bien que forman parte de cada letra, cada espacio y cada página de este recorrido, infinitamente gracias.

Debo agradecer a mi abuela, Ofelia Betancourt Acosta parte importante de mi vida, sobre todo en la primera infancia y a sus noventa años sigue conmigo en este viaje. También a mi padre, Juan Vázquez Márquez y a mi madre, Ofelia Carrillo Betancourt que me dieron la vida y me han brindado su apoyo en todas mis decisiones en la senda de mi vida y me han permitido dedicarme al estudio con plenitud. De igual forma, quiero reconocer la importancia de mis hermanos, Juan Raúl Vázquez Carrillo y Ximena Yolotzin Vázquez Carrillo, con quienes conviví de manera estrecha hasta mi adultez, han sido una verdadera inspiración para mejorar cada día y alcanzar mis objetivos.

Toda mi gratitud a María Dolores Carrillo Betancourt, quien a lo largo de mi vida me ha brindado un apoyo, sin condiciones al escuchar mis emociones e inquietudes. Sin dejar de mencionar a todos, reconozco a toda mi familia, a Tomás y Carlos con quienes he convivido, en momentos inolvidables y a veces difíciles pero que indudablemente también me han llevado a ser quien soy actualmente.

Este agradecimiento va también para Viktoria Braunstein la primera persona que me mostró nuevas realidades y otras formas de vida alternativas, ampliando mi panorama de ver y sentir las cosas, ayudándome a desarrollar mi sentido crítico.

A mi grupo de amigos y compañeros de trabajo durante mis últimos años en la universidad, Danna, Kevin, Sandra y Roberto, todo mi afecto y agradecimiento, sin ellos mi estadía universitaria habría sido insufrible, porque además de brindarme su apoyo durante tiempos complicados, fueron en cada vivencia diligentes con trabajos, deberes y exposiciones que debíamos realizar.

Gracias, asimismo, a mi asesora la doctora Elena Osorio Martínez que me introdujo a temas interesantísimos tratados en este trabajo siempre con la mejor disposición para ayudarme. una de las mejores profesoras y profesionales que encontré durante mi trayecto universitario, verdaderamente comprometida con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin su ayuda, la realización de este trabajo, en esta magnitud, habría sido inasequible. También a Jesús Ramon Sánchez Valdés, por apoyarme con su enorme conocimiento de redacción y corrección de estilo.

También forma parte en este acto de gratitud mi profesor y amigo Miguel Ángel Arce quien despertó en mí una amplia inquietud acerca de la filosofía del Ser, ayudándome enormemente a buscar la trascendencia de mis deseos, para encontrar la sublimación del espíritu y poder arribar a la tranquilidad mental a través de las creencias metafísicas orientales, pero, sobre todo, mediante la meditación. Igualmente doy las gracias al profesor Franz Peter Oberarzbacher, quien ha sido una verdadera inspiración para superarme en el ámbito académico e intelectual, al ayudarme a reconocer la importancia del lenguaje y las palabras en la vida cotidiana, y despertar en mí una auténtica pasión por la disciplina sociológica.

Finalmente, estoy infinitamente agradecido con mi compañera de vida Valeria Nunsash Sánchez Santiago quien me ha brindado un apoyo incondicional desde que la conocí, hasta en los momentos más oscuros y que me acompaña en esta abrumadora realidad. ella me ha ayudado a redefinir anticuados preceptos éticos, morales y filosóficos que han guiado mi actuar, con el fin de impulsarme e inspirarme para crecer como persona en todos los ámbitos de mi existencia humana.

INTRODUCCIÓN	4
I. LAS TRANSFORMACIONES DEL CAPITALISMO EN EL ÚLTIMO SIGLO	7
1.1 ORÍGENES DE LA GLOBALIZACIÓN	7
1.2 ECONOMÍA IDÍLICA	9
1.3 SISTEMA TOTALIZANTE	18
II. BREVE REVISIÓN SOCIOLOGICA SOBRE EL CAPITALISMO	29
2.1 IDEOLÓGICA	29
2.2 LA FORMA IMPERIAL	33
2.3 ÉTICA DE LA ACUMULACIÓN	35
2.4 CORPORATIVIZACIÓN	37
2.5 MONOPOLIO	40
2.6 AUTOEXPLOTACIÓN	42
2.7 PRODUCCIÓN DE DESEOS	46
III. LA ARTICULACIÓN DEL DESEO EN LA LÓGICA CAPITALISTA.	60
3.1 EL SUJETO, QUÉ ES EL SUJETO LACANIANO.	60
3.2 EL SUJETO BARRADO Y EL DESEO EN EL CAPITALISMO	69
3.3 EL CAPITALISMO COMO ORDEN SIMBÓLICO	77
CONCLUSIONES	83
BIBLIOGRAFÍA	87

Introducción

Este trabajo se relaciona directamente con el capitalismo y sus distintas manifestaciones en la sociedad y el orden social. Los cambios en el sistema capitalista a lo largo del siglo XX han sido prácticamente guiados por búsqueda de la acumulación de capital, anhelando siempre una mayor ganancia, esto corresponde directamente con la manera en la que la economía global ha sido más o menos dirigida por los países más desarrollados a partir de la época de la conquista. Lo que ha dado paso a una serie de crisis económicas, que tienen sus principales causas y consecuencias en el manejo de las políticas que favorecen a ciertos grupos y países. Los intereses privados han jugado un papel importante en la construcción de las estructuras que fomentan el desarrollo de estructuras económicas y políticas que, en última instancia los favorecen. La acumulación capitalista ha dado paso a un tremendo desarrollo de ciencia y tecnología, lo que ayudo a la creación de formas estatales de economía mixta que propiciaron un periodo de gran bienestar social. Sin embargo, el nivel de crecimiento económico durante esta época resulto insostenible, lo que llevo a un cambio en el paradigma económico, desembocando en lo que hoy conocemos como neoliberalismo.

En torno al capitalismo existen un sin fin de análisis de todo tipo. Muchos autores se centran solamente en la parte del análisis económico y fáctico de la estructura, viéndola como si esta estuviera en una esfera separada de lo económico y social. Otros tantos autores, desde una perspectiva critica, analizan el capitalismo con mayor profundidad, buscando develar sus consecuencias y manifestaciones en el orden social. Se ha buscado entender la manera en la que el capitalismo deja su marca en la realidad y la cotidianeidad de los individuos, sin embargo, pocas veces, se han adentrado en la dimensión psíquica del sujeto. El sistema capitalista también repercute en los sujetos, al mismo tiempo que es producido por estos, es decir, ambos se encuentran en una compleja relación dialéctica, por lo que es importante entender el funcionamiento de dicha relación, o por lo menos tener algún tipo de acercamiento que considere estas dos dimensiones, la de la estructura socioeconómica, así como la subjetiva para poder

realizar un análisis más adecuado, ya que, en realidad son dos caras de una misma moneda.

El problema se encuentra en que, pareciera que el sistema capitalista es una construcción edificada a partir de los miedos y deseos más profundos de la subjetividad humana. Sin embargo, no hay estudios sociológicos que se centren en la relación que se da entre la reproducción de la lógica capitalista y el sujeto como sujeto de deseo, lo que lleva directamente al cometido de este trabajo.

La pregunta específica que guía esta investigación es: ¿Cómo se relaciona el deseo de los sujetos con el despliegue lógico del capitalismo actual? Por lo que también es necesario comprender al sujeto desde una perspectiva psicoanalítica, preguntándonos, ¿cómo se forman los sujetos deseantes? De igual manera es preciso identificar específicamente, ¿qué desean los sujetos y cómo se configura su deseo? Para finalmente intentar dar respuesta a, ¿cuál es la lógica del capitalismo y cómo se engarza con el deseo? Es importante decir, desde ahora, que estas preguntas no están alejadas de la perspectiva sociológica ya que lo que los sujetos pueden llegar a desear siempre está en el horizonte socio-histórico del orden simbólico en el que están inmersos, es decir, de lo social puesto en marcha a través de relaciones intersubjetivas. Y esa relación es justamente la que me interesa analizar.

El propósito específico de este trabajo es identificar de qué manera el deseo del sujeto se relaciona con la lógica del capitalismo. Ya que dentro de la sociología no se ha reflexionado sobre la dimensión deseante de los sujetos sociales. Según esta investigación, es una dimensión inherente al sujeto, que debido a la estructura misma de la sociología no se ha considerado. La dimensión psíquica del sujeto no ha sido de importancia dentro de la disciplina, sin embargo, pareciera imposible hacer análisis sociológicos acertados sin tomar en cuenta las estructuras psíquicas que dan paso al actuar el sujeto como sujeto social, ya que este se encuentra atrapado en redes de significantes, construidas y transmitidas a través del lenguaje, son estructuras que lo anteceden y dictan en cierta medida su actuar. En este sentido para realizar este análisis conviene acercarse a la perspectiva filosófica y sociológica política de Slavoj Žižek, quien, desde los presupuestos de Hegel, Marx y Lacan, desarrolla, además, una filosofía

política que en clave sociológica nos puede ayudar a comprender, no sólo la reproducción del capitalismo sino su fortalecimiento material e ideológico.

En el primer capítulo se hará una breve historia del capitalismo en su devenir fáctico. Es una breve historia del capitalismo transnacional y la globalización desde el siglo XVIII, que abarca guerras y crisis, así como, sus principales causas y consecuencias. En el segundo capítulo el lector encontrará un breve resumen sobre los estudios sociológicos en torno al capitalismo, desde una perspectiva crítica, siendo tan solo un breve resumen de los estudios sociológicos sobre el capitalismo (puesto que el tema es demasiado extenso), con autores como David Harvey, Noam Chomsky, Byung-Chul Han, Gerardo Ávalos Tenorio entre otros. Finalizando con el capitalismo ideológico desde Slavoj Žižek, un sociólogo marxista-hegeliano que desde la filosofía política y con ayuda de conceptos del psicoanálisis, visualiza a la sociedad contemporánea, a través de un profundo análisis del capitalismo a partir conceptos lacanianos. En el tercer capítulo se hará un análisis respecto a los conceptos lacanianos que Žižek muestra en su análisis sociológico, en su potencial para analizar el capitalismo a partir del sujeto en falta laciano y el deseo, que es inherente a la subjetividad humana. Es decir, el capitalismo como orden simbólico que nos dice qué desear y cómo, por lo que articulación del deseo y la lógica del capitalismo serán el punto central de esta sección.

I. Las transformaciones del capitalismo en el último siglo

En este primer capítulo se hará una revisión histórica de los cambios en la estructura económica del mundo desde finales del siglo XIX. Se divide en tres apartados, el primero abarca una época de prosperidad económica que se desvaneció con la primera guerra mundial. La segunda etapa comprende el periodo de entreguerras, describiendo el proceso en el que Estados Unidos logró asegurar su lugar hegemónico, a partir de las enormes ganancias provenientes de la industria armamentista hasta después de la segunda guerra mundial, en el que hay un retorno a la economía mixta con la teoría económica del keynesianismo, así como una lucha ideológica en contra de otros sistemas económicos, principalmente el sistema imperante en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Para, finalmente, exponer la conformación del sistema económico neoliberal (en crisis perpetua) que comienza su formación en la década de los años setenta y se consolida en 1989 con la caída del muro de Berlín.

1.1 Orígenes de la globalización

En el siglo XIX, algunas de las colonias imperiales se independizaron formando Estados-nación que, aparentemente, eran completamente soberanos, sin embargo, su economía se encontraba completamente atravesada por el poder de las empresas extranjeras. Es decir, su independencia no fue resultado del valor de los pueblos, de sus héroes y sus libertadores, sino que fueron proyectos de desarrollo capitalista, que buscaban ser independientes respecto del centro (el imperio). Se buscaba crear economías independientes fuertes, sin embargo, en el marco del capitalismo resultaba prácticamente inadmisibles hacerlo, por lo que fue imposible crear soberanía a partir de la creación de este tipo de proyectos. Existe dependencia con una nueva figura del colonialismo, es decir, la relación colonial persistía envuelta en la figura del estado nación soberano.

La Gran depresión de 1873-1896 provocó un periodo de gran insatisfacción respecto al libre comercio y el patrón oro. Era un descontento generalizado contra el patrón oro, que culminó cuando el Partido Republicano venció al Partido Demócrata en las elecciones presidenciales de 1896 en E.U., los grandes empresarios apoyaron la campaña de William McKinley (Freiden, 2007, pp. 31-34).

Cuando bajaba el precio del oro, aumentaba el precio de las mercancías, y a medida que se encontraba más oro en el mundo, más subían los precios, fue un periodo de descubrimientos y expansión imperialista, sobre todo en África, en donde se encontraron grandísimas reservas de metales valiosos. Los países que se guiaban por el patrón oro anteponían los intereses internacionales a los nacionales, esto es lo que indicaba su fiabilidad económica. Antes de la primera guerra mundial se desarrollaron el transporte y el telégrafo, condición fundamental que posibilitó una verdadera economía mundial por primera vez en la historia. Durante este periodo, la población crecía rápidamente, así como la migración. El libre comercio, el movimiento de grandes capitales y las migraciones, fomentadas por el modo de producción capitalista disminuyeron, en última instancia bajo el control del Estado. (Freiden, 2007, p.47).

Un buen ejemplo que combina el movimiento de grandes capitales, la migración y que ilustra también la forma en que los estados comenzaron a depender de esos grandes capitales lo tenemos con lo que sucedió con la familia Rothschild. Amschel Mayer Rothschild fundó a finales del siglo XVIII, en Frankfurt, Alemania, la sede de lo que sería un imperio financiero. Con ayuda de sus hijos, abrió sucursales de su banco en Londres, Nápoles, París y Viena. Esta familia de banqueros judíos ayudó a la corona inglesa durante las guerras napoleónicas, consiguiendo enorme influencia. Además, apoyó enérgicamente el patrón oro con ayuda de August Belmont, (asociado enviado por ellos, cuyo verdadero nombre era August Schönberg) en 1870 buscaban que E.U. se uniera a este régimen económico, por lo que proporcionaron *“más de la mitad del dinero que necesitaba el gobierno como reserva con la que respaldar al dólar”* (Freiden, 2007, p. 58).

Asimismo, los Rothschild, fueron los banqueros oficiales de Brasil y tuvieron gran influencia en Chile. Por ejemplo, Nathan Mayer Rothschild supervisó la renegociación de

la deuda argentina y también fue uno de los gobernadores del Banco de Inglaterra. Durante la crisis de 1907, *“la red de intereses económicos de los Rothschild contribuyó a garantizar que los gobernantes organizaran esfuerzos multilaterales para estabilizar los mercados financieros y sostener el patrón oro”* (Freiden, 2007, p. 59). La familia tenía inversiones en minas de plata, mercurio, rubíes, níquel, cobre, petróleo, oro y diamantes (con Cecil John Rhodes en África), en diferentes regiones del mundo. Con ayuda de su gran poder político y económico promovieron la integración económica global, lo que devino en enormes beneficios económicos para la familia Rothschild.

La expansión y fortalecimiento de la economía norteamericana, se debió al enorme consumo de la primera guerra. Este hecho vigorizó y amplió su producción fabril para cumplir con las demandas de ropa, comida y armamento en Europa. Las naciones europeas estaban muy ocupadas peleando, lo que impedía que ellos mismos satisficieran sus necesidades materiales durante el periodo de guerra.

Alemania, al querer debilitar el frente occidental por medio de un corte en la cadena de suministros norteamericanos, provocó en última instancia, que E.U. se uniera a la lucha armada en el frente europeo, lo que significó la condena para los alemanes.

1.2 Economía idílica

En cuanto a este periodo histórico, es importante mencionar que dio origen a un gran bienestar social debido a que se aplicó la teoría económica de Keynes que implicaba un retorno al proteccionismo estatal. *“Antes de la primera guerra, el capitalismo era global, y el globo era capitalista”* (Freiden, 2007, p.50). Después de esta conflagración se produjo una contracción de la globalización.

Durante esta fase histórica, es importante mencionar que el comunismo se convirtió en el sistema ideológico a vencer, porque amenazaba el sistema ideológico de producción capitalista. Esta guerra ideológica es lo que se conoce como la guerra fría, que dio paso a la crisis de los misiles y la carrera espacial. Los Estados occidentales

promovieron el estado benefactor para desviar la opinión pública de las ideas comunistas de la URSS, en virtud de que se creía que dentro de ese Estado existía gran bonanza económica y periodos de bienestar. El sistema capitalista se vio obligado, de cierta manera, a otorgar mejores condiciones de trabajo, así como una mayor calidad de vida para los trabajadores, manteniéndolos satisfechos con sus condiciones estructurales para que, no tuvieran la idea de exigir un sistema comunista parecido al de la URSS, que supuestamente brindaba un gran bienestar a su población. Fue una lucha ideológica en el amplio sentido de la palabra, en la que el mundo occidental predicó una postura de destrucción en contra de todo lo que pudiera subyugar la libertad individual, justificando así un discurso de odio en contra de todo lo que perjudicara sus intereses.

La propagación de la ideología capitalista requirió la creación de una serie de organizaciones e instituciones que legitimaran públicamente un nuevo orden económico, entre las que se encontraban la Organización de las Naciones Unidas¹ (ONU) y el Fondo Monetario Internacional² (FMI). (FMI, 2018)

La ONU celebró un congreso en Bretton Woods en 1944, en el que se planteó la creación de un organismo encargado de la construcción de un marco de cooperación económica internacional que pudiera impedir las devaluaciones cambiarias. Esto porque se creía que las devaluaciones fueron la principal causa de la Gran depresión y se buscaba, con ello, evitar este fenómeno. Surgió entonces, la OTAN³ el 4 de abril de 1949.

¹ Fundada 24 de octubre de 1945, supuestamente para evitar otra guerra mundial (Consultado el 2 de junio 2021 en: <https://www.un.org/es/about-us/history-of-the-un>)

² Según la página web del FMI, su misión consiste en, *“asegurar la estabilidad del sistema monetario internacional; es decir, el sistema de pagos internacionales y tipos de cambio que permite a los países y a sus ciudadanos efectuar transacciones entre sí”*. Además, *“promueve la estabilidad financiera y la cooperación monetaria internacional. Asimismo, facilita el comercio internacional, promueve el empleo y un crecimiento económico sostenible y contribuye a reducir la pobreza en el mundo entero. El FMI es administrado por los 190 países miembros a los cuales les rinde cuentas.”* (Consultado 28 de mayo 2021 en: <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-at-a-Glance>)

³ Organización del Tratado del Atlántico Norte. El objetivo principal del tratado era crear un pacto de asistencia mutua. Contrarrestando el riesgo de que la Unión Soviética extendiera su control más allá de

Después de la segunda guerra mundial, durante la época dorada, el producto nacional bruto, PNB, de Estados Unidos aumentó en dos terceras partes. La prosperidad económica de esta época revistió completamente a las naciones europeas hasta la década de los 70. Durante este periodo, los países capitalistas desarrollados, representaban 75% de la producción mundial y cerca del 80% de las exportaciones de productos elaborados. En la década de los cincuenta, el índice de crecimiento económico de las naciones comunistas era más alto que el de cualquier país de occidente. Después de la guerra, los índices se invirtieron, es decir, la URSS tenía índices de crecimiento por debajo de los países capitalistas industrializados. (Hobsbawn, 1998)

Durante las tres décadas de la época de oro se dio una explosión demográfica de gran magnitud que hasta ese entonces no se había visto. La población de África, y de Extremo oriente se duplicó, mientras que en América Latina⁴, la población crecía a pasos aún más acelerados. También aumentó la esperanza de vida, así como la producción de alimentos en los países menos desarrollados. Los países desarrollados exportaban enormes cantidades de productos alimentarios hacia los países menos desarrollados y estos productos resultaban mucho más baratos que los que se producían al interior de esos países. El desarrollo tecnológico había permitido un intercambio desigual de productos industriales que eran mucho más baratos. Al mismo tiempo, la economía global crecía aceleradamente (Hobsbawn,1998).

Teniendo en cuenta que el mercado no se autorregula como por arte de magia, sino que es regulado en favor de los países desarrollados por medio de tratados y convenios, el 14 de diciembre de 1969 en el *Chatteau de la Muette* en Paris, se firmó el acuerdo que entraría en vigor en septiembre 1971, y que transformaría a la Organización para la Cooperación Económica Europea (OEEC) en la Organización para la

Europa del Este hacia otras partes del continente. (Traducción propia. Consultado 4 de junio de 2021 en: https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_67656.htm)

⁴ En el caso mexicano, el censo de 1940 revela que la población se acercaba a los 20 millones de habitantes, mientras que para 1980 la población de la República casi alcanzaba los 67 millones de habitantes, lo que representa un incremento de 335%. (INEGI, Censo 1940 y 1980).

Cooperación Económica y el Desarrollo⁵ (OECD), con el objetivo de “*promover políticas que favorezcan la prosperidad, la igualdad, las oportunidades y el bienestar para todas las personas*” (OCDE, 2021). El plan Marshall fue una pieza fundamental en la creación de dicha organización, buscaba ayudar a mitigar las crisis que existían en Europa con ayuda de Estados Unidos, sin embargo, exigía que las naciones europeas se pusieran de acuerdo. La idea era que E.U. podría ayudar económicamente a la recuperación de los países de Europa, sin embargo, era necesario que hubiera un consenso entre éstos, hacia los requerimientos y pasos a seguir de esas naciones para lograr ampliar y hacer efectiva la ayuda norteamericana. La acción no podía darse unilateralmente, se requería de un esfuerzo en conjunto, pero los estadounidenses creían que la iniciativa tenía que venir de Europa, mientras que el papel de E.U. debía consistir en una ayuda amistosa, en la elaboración de un programa *europeo* y en el apoyo de dicho programa de una manera práctica, mientras que el programa debería de ser avalado por el mayor número posible de países europeos (OCDE, 2021-2).

Otra de las grandes organizaciones fundadas durante este periodo y que servía a los intereses del capital fue la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEC por sus siglas en inglés), creada en Bagdad en septiembre de 1960 por Irán, Iraq, Arabia Saudita, Kuwait y Venezuela con el objetivo de coordinar y unificar las políticas petroleras de los países miembros. Buscaba asegurar precios estables y justos para los productores de petróleo, así como suministrar petróleo de manera eficiente, económica y regular a las naciones que lo requirieran. También se pretendía otorgar un rendimiento justo para aquellos que invirtieran en la industria (OPEC, 2021).

Debemos mencionar que las inmobiliarias y grandes constructoras, también fueron grandes beneficiarios del cambio en el paradigma económico. Los constructores de carreteras y los promotores inmobiliarios crearon verdaderas fortunas. Tanto la naturaleza como las diversas construcciones humanas fueron remplazadas por nuevas obras que se edificaban de manera veloz y barata, que se asemejaba a la cadena de

⁵ El lema de la OECD según su propia página web es, “Mejores políticas para mejores vidas” (Traducción propia de “*Better policies for better lives*”).

producción fabril, una producción del espacio que se adecuaba a una funcionalidad económica y no ayuda a sublimar el espíritu a través de la estética, “*los años sesenta probablemente pasaran a la historia como el decenio más nefasto del urbanismo humano.*” (Hobsbawm, 1998, p.265).

Durante este periodo, también se incrementó el uso de combustibles fósiles, tan sólo en Estados Unidos se triplicó entre 1950 y 1973, además, como era natural, se triplicaron durante el mismo periodo las emisiones de dióxido de carbono. Cabe mencionar que los países occidentales eran los que expulsaban la mayor cantidad de agentes contaminantes, debido a su enorme producción industrial. La industria automotriz invadió poco a poco el mundo entero. En Italia, en 1938, existían 469 mil automóviles particulares y para 1975 había 15 millones. Este fenómeno implicó la exportación del modelo de producción en masa de Henry Ford, pero no sólo para los autos, sino que se implementó en otras áreas, como en la gastronomía, con lo que surgió la *comida rápida*⁶. También se crearon mercados de masas en nuevos ámbitos, por ejemplo, el turismo masivo: el número de turistas norteamericanos que llegaron a Centroamérica y el Caribe aumentó de 300 mil en 1950, a más de 7 millones en 1970. (US Historical Statistics I, p.403, en Hobsbawm, 1988, p.267). Suponiendo un aumento en el número de vuelos comerciales y por ende la expulsión de contaminantes como resultado de esta actividad, así como un cambio en las relaciones sociales de los países con altos índices de turismo, por la razón de que se acoplaron para satisfacer las necesidades de los visitantes, alteraron también las relaciones interpersonales y formas de pensamiento, universalizando, en cierta medida, las formas culturales.

Asimismo, los bienes materiales como los teléfonos se convirtieron en sinónimo de bienestar habitual. La guerra demandó el desarrollo de alta tecnología para después

⁶ Se comenzó a llamar comida rápida a la comida que podía prepararse de manera veloz, que era toda igual (asemejando a las líneas de producción industrial) y que se servía en lugares que eran iguales sin importar en qué lugar uno se encontrara. Es decir, las sillas y mesas eran iguales sin importar que el restaurante se encontrara en una región geográfica diferente y las recetas para los alimentos eran las mismas en todos los lugares, aparte de que se cocinaban exactamente de la misma manera, incluso la intensidad del fuego era igual. Burger King se fundó en 1954, Kentucky Fried Chicken en 1955 y Pizza Hut en 1958, por dar algunos ejemplos (Taylor, 2016)

buscar introducirla en la sociedad en general. El uso de la tecnología comenzó a transformar la vida cotidiana. La radio, por ejemplo, ahora se encontraba en la mayor parte del mundo. El desarrollo tecnológico también ayudó a que se modificaran los alimentos consumidos, por ejemplo, la comida que se almacenaba en los refrigeradores era radicalmente distinta a la que había antes de 1945, incluía alimentos liofilizados, carne llena de hormonas, enzimas e incluso productos químicos que alteraban su sabor. También comenzaron a crearse gran cantidad de granjas avícolas, así como productos químicos que simulaban ser cortes de carne de alta calidad. (Considine, 1982, en Hobsbawn, 1988).

Como podemos ver, poco a poco, el acelerado desarrollo tecnológico creó nuevas exigencias para éste, alterando también las relaciones laborales y sociales que se daban con anterioridad. Al mismo tiempo que la tecnología se complejiza, se incrementan los costos de producción y desarrollo, consolidando las ventajas económicas y tecnológicas de los países desarrollados (Hobsbawn, 1998). Es decir, los países más pobres eran incapaces de solventar los enormes gastos que implicaba el desarrollo tecnológico. Al no poder lograrlo ellos mismos, tenían que comprar la tecnología o los productos, encausando grandes capitales hacia los países desarrollados.

De igual manera, durante este periodo se comenzó una automatización y robotización acelerada, tanto de la producción, como de la prestación de servicios. *“La característica principal de la edad de oro fue que necesitaba grandes y constantes inversiones y que, en contrapartida, no necesitaba a la gente, salvo como consumidores.”* (Hobsbawn, 1998, p.269). La mano de obra pasó a un segundo plano, los consumidores se convirtieron en la prioridad.

En ese sentido, el capital siempre ha constituido el monopolio del saber y del conocimiento, es decir, el control del conocimiento científico y de las aplicaciones tecnológicas, con el fin de que los países coloniales paguen esa tecnología a un altísimo costo. La novedad fue el principal atractivo de los productos, lo que es un reflejo de que la revolución tecnológica había penetrado incluso las conciencias. Surge la televisión, los CD, los relojes digitales, las cámaras, y se busca hacerlos cada vez más compactos, ya que su portabilidad incrementaba su amplitud en el mercado. (Hobsbawn, 1998).

Por otro lado, el estado de bienestar⁷ protegía a los trabajadores, que pasaban sus vacaciones en el extranjero, conducían un auto al trabajo y aumentaban su salario constantemente. Se vivía el verdadero sueño americano. Se produjo una economía mixta⁸ y se estableció una división internacional del trabajo mucho más compleja y minuciosa que multiplicó la capacidad productiva global. Entre 1950 y 1970 el comercio de productos industriales se multiplicó por diez. (W. A. Lewis, 1981).

También, se dieron grandes avances en el campo de la farmacéutica: los antibióticos y la píldora anticonceptiva hicieron posible la revolución sexual de los sesenta. (Hobsbawn, 1988, 273) Estos descubrimientos revolucionaron la forma de pensamiento y de relacionarse sobre todo de las mujeres. Comenzaron a darse nuevas dinámicas sociales, así como paradigmas ideológicos. El opio regresó al pueblo estadounidense en forma química.

En resumen, se puede decir que es el momento histórico en el que se da la mezcla perfecta entre liberalismo económico y socialdemocracia. En gran medida debido a que, *“todos los hombres que esbozaron lo que confiaban serían los principios de la economía mundial de la posguerra y del futuro orden económico mundial, habían vivido la Gran Depresión”* (Hobsbawn, 1988, 274).

En definitiva, la política económica de la época de oro buscaba evitar que una situación similar a la de la Gran Depresión ocurriera, por lo que se legitimó una enérgica intervención estatal. Se buscaba evitar con ello una nueva disrupción del sistema comercial y financiero global que había sido propiciada por un mercado libre sin restricciones, ocasionando desempleo masivo. (Hobsbawn, 1988, 275) En efecto, este tipo de relación entre empresarios y gobierno era funcional al sistema económico.

⁷ Teoría económica propuesta por John Maynard Keynes, un enorme crecimiento del gasto público en el bienestar social (salud, educación, pensiones, seguro de desempleo, etc.) era una de sus principales características. (Novelo, 2016)

⁸ Implica la cooperación de los sectores público y privado en la economía.

El proceso de transnacionalización consistía en que las grandes empresas se trasladaban a países donde podían reducir costos de diversas maneras, alterando considerablemente las políticas implementadas, sobre todo, por los países menos desarrollados que con brazos abiertos recibían al nuevo modelo económico que modificaba radicalmente las relaciones sociales en todos los niveles.

Dentro de la economía surge un fenómeno bastante peculiar con la aparición de las empresas transnacionales⁹, que buscaban eliminar las restricciones impuestas por los países y sus fronteras, generando mayores beneficios económicos. Estas empresas, buscaban evadir las leyes que les hacían pagar impuestos, por lo que registraban la sede de su empresa en algún territorio que les favoreciera. Estos territorios, normalmente eran pequeños y se fueron convirtiendo en verdaderos paraísos fiscales que contaban con un sinnúmero de brechas legales que se podían explotar en favor de las empresas y en los cuales existía poco control gubernamental. Sin embargo, recordaremos que en gran medida la economía se encontraba ligada a las leyes norteamericanas, porque el dólar era la moneda oficial del intercambio mercantil, lo que implicaba que las leyes financieras de Estados Unidos, de alguna manera, aún tenían cierta injerencia sobre el mercado. Para evadir este tipo de control se creó un mercado de eurodivisas con el dinero que E.U. gastaba en sus fines políticos y militares al mismo tiempo que las compañías transnacionales buscaban independizarse completamente de los Estados. Existían enormes cantidades de capital que circulaban por todo el mundo que buscaban una manera fácil y sencilla de reproducirse. El número de eurodivisas creció de 14 millones en 1964 a casi 500 millones en 1978, lo que da una idea del esmero con el que este sistema fue implementado. De igual manera el número de empresas creció y entre 1950 y 1966, se crearon más de 13 mil nuevas empresas transnacionales y a principios de los

⁹ Según la sentencia del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas de 28 de enero de 1986, en el asunto 270/83, una empresa transnacional está constituida por una sociedad matriz, creada de conformidad con la legislación de un país determinado, que se implanta en otros países mediante inversiones directas, sin crear sociedades locales o mediante filiales que se constituyen como sociedades locales, de conformidad con la legislación del país huésped.

ochenta, estas concentraban el 75% de las exportaciones estadounidenses y casi el 50% de sus importaciones (Hobsbawn, 1988).

Sin embargo, esta transnacionalización no sólo se dio entre los países más desarrollados si no que poco a poco la industria se trasladó a la periferia y los países menos desarrollados, por la razón de que ahí existían menos regulaciones, aparte de que la explosión demográfica de esas regiones proporcionaba mano de obra barata. Se dio un fenómeno de fragmentación y relocalización de la cadena de producción en diversos territorios que favorecían en última instancia los intereses del capital. Cabe mencionar que dicha fragmentación sólo fue posible a partir del tremendo desarrollo tecnológico que se dio en la esa época, el desarrollo de transporte posibilitó y abarató el traslado de mercancías, mientras que la tecnología de las comunicaciones permitía controlar el proceso completo, desde un solo punto estratégico. Un gran ejemplo de este tipo de fenómeno lo podemos observar en la empresa Volkswagen que abrió nuevas plantas automotrices en Argentina, México, Brasil y Sudáfrica entre otros. (Hobsbawn, 1988)

Así pues, se dio un tipo de *“combinación keynesiana de crecimiento económico en una economía capitalista basada en el consumo masivo por parte de una población activa plenamente empleada y cada vez mejor pagada.”* Lo que es una creación política después de que las ultraderechas fueran exterminadas en la segunda guerra y las ultraizquierdas en la guerra fría. (Hobsbawn, 1988, p.284)

Cabe mencionar que en 1972 el producto interno bruto, PIB, de los países de la OCDE creció un 7.5%, pero en 1974 en PNB de los países industrializados se fue en picada, suceso que nadie esperaba. Así pues, los principales fenómenos que señalizan el término de la edad de oro tienen que ver con el estallido salarial, el hundimiento del sistema financiero de Breton Woods (1971), el boom de las materias primas (1972-1973), así como la crisis del petróleo de la OPEP (1973).

En resumen, a principios de la década de los setenta, la economía global crecía aceleradamente debido a la inflación, el déficit de E.U. y el incremento de la masa monetaria mundial. La brutal expansión económica se volvió incontrolable, desatando poco después lo que sería una crisis económica que permanece hasta la actualidad.

1.3 Sistema totalizante

A partir de 1973 comienza un viraje ideológico del keynesianismo hacia el Hayekismo¹⁰, lo que implica una serie de alteraciones en las características socioeconómicas de los estados nación. La más prominente es que el enfoque de bienestar cambió. Ahora el estado busca beneficiar a la iniciativa privada en lugar de fortalecer sus estructuras e instituciones con el fin de favorecer a la sociedad en general, es decir, se da un cambio de paradigma en la lógica del capitalismo. Todo esto, debido a que la aplicación de las políticas keynesianas sí llevaron al endeudamiento de las naciones, ya que muchas de las empresas paraestatales eran bastante ineficientes. En este apartado se busca exponer los principales cambios que se dan dentro del modelo capitalista y que implican una erosión del bienestar social.

En relación con lo que se conoce como la crisis de la deuda, que se da en la década de los 80's cuando la deuda externa de los países latinoamericanos sobrepasó su poder adquisitivo, por lo que no podían continuar con el pago de este compromiso. Además, se relaciona directamente con la crisis del petróleo de 1973 y su brutal aumento en los precios. Según la *World Economic Survey* (WES) de 1989, uno de los principales detonantes de la crisis en muchos países subdesarrollados tuvo que ver con el deterioro inesperado de los términos de intercambio y las altas tasas de interés reales (WES, 1989, p. 3)

Se debe especificar que las alzas en los precios del petróleo durante 1973 y 1974 provocaron que los países exportadores de petróleo acumularan enormes capitales que invirtieron en bancos internacionales que prestaron la mayor parte del capital a los gobiernos latinoamericanos. Cuando las tasas de interés aumentaron en E. U. y Europa en 1979, acrecentaron también las deudas, haciéndolas muy difíciles de pagar. Los tipos

¹⁰ Friedrich Hayek abogaba por un mercado libre de injerencias gubernamentales, ya que sólo la creatividad, el espíritu empresarial y la innovación, impulsarían la prosperidad social.

de cambio se vieron seriamente afectados en relación con el dólar estadounidense, lo que provocó que los gobiernos latinoamericanos adeudaran enormes cantidades en sus monedas nacionales y, por ende, su poder adquisitivo se vio seriamente afectado. El comercio mundial se contrajo brutalmente en 1981, haciendo que los precios de las exportaciones de Latinoamérica se desplomaran, por la razón de que estos exportaban principalmente materias primas. *“Entre 1975 y 1982, la deuda latinoamericana con los bancos comerciales aumentó a una tasa anual acumulativa de 20,4%. Esto llevó a que Latinoamérica cuadruplicara su deuda externa de 75 mil millones de dólares en 1975, a más de 315 mil millones de dólares en 1983, lo que significaba el 50% del producto interno bruto (PIB) de la región”* (García, 1991). Se debe resaltar que la verdadera crisis comenzó cuando los países desarrollados se dieron cuenta de que la deuda no podía ser pagada. A causa de lo mencionado, en agosto de 1982 el secretario de Hacienda de México informó de la incapacidad del gobierno para pagar la deuda (García, 1991).

Dicho de otra manera, las regulaciones bancarias en torno a los préstamos fueron el principal detonante de la crisis. Es decir, al darse una gran inflación, los límites impuestos para préstamos eran fácilmente rebasados, lo que imposibilitaba que los países de América Latina adquirieran préstamos para continuar, con los pagos y con la creación de infraestructura. Es decir, los ahorros internacionales quedaron fuera del alcance de los países más pobres (Ocampo, 1991), lo que significó una mayor desigualdad económica entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

Pero los problemas con los préstamos no comenzaron con Latinoamérica, sino que sucedieron como fenómenos del sistema económico que se venían arrastrando desde décadas anteriores y permanecen hasta hoy en día. Por ejemplo, en el caso de algunos países de Europa, en los que la deuda aumentó drásticamente, con respecto al PIB. En 1950 la deuda oscilaba en 16% del PIB, mientras que para 1975, la deuda aumentó a un 24%, sin embargo, para 1985 ya se encontraba en 41%, para 1995 en un 56%, en 2005 del 69% y finalmente en 2011 de 86%. En Suecia el porcentaje de endeudamiento alcanzó su punto más alto en 1996 con un 86%. En Estados Unidos creció de 33% a 68%, mientras que en Japón pasó de 24% hasta el 186%. El capital propio medio de la mayoría de los bancos en Estados Unidos difícilmente alcanzaba el

10% del patrimonio total declarado. Para inicios del siglo XX, el capital propio de los bancos era únicamente del 25%, el resto era capital ajeno. Con ello comenzó una etapa del capitalismo del dinero prestado (Kocka, 2016).

Las políticas económicas internacionales se encontraban dirigidas a evitar una nueva Gran Depresión, ésta había causado enormes pérdidas económicas, por lo que el temor era absoluto. Apoyándose en el pretexto anteriormente mencionado, el BM y el FMI fueron los principales impulsores de las políticas neoliberales, sobre todo en los países menos desarrollados. Ofrecían créditos a las naciones a cambio de firmar cartas de intención en las que se comprometían a adoptar todo un conjunto de medidas económicas llamadas *Plan de Ajuste Estructural*. La precaria situación de la periferia, aunado a la recesión, la inflación, el aumento de tipos de intereses, así como el enorme endeudamiento fueron los fenómenos que permitieron la intromisión de estas instituciones en las economías internas de los países (Escalante, 2015, p. 131).

A partir de 1980 las reglas del nuevo sistema económico se extendieron por el mundo entero. La característica más representativa del sistema tiene que ver con la libre circulación de capitales, sin embargo, el movimiento de los individuos se encontraba bastante restringido. Es decir, el capital puede ir a donde quiera, pero la mano de obra debía mantenerse fija en un territorio para sacar un mayor provecho de ella. La segunda característica implica la *privatización* de la propiedad intelectual, con lo que se finaliza el proyecto de monopolización de la ciencia y la tecnología en manos del capital. Este sistema se concretó gracias a la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio¹¹ (GATT, *General Agreement on Tariffs and Trade*), la creación de la Organización Mundial del Comercio¹² (WTO, *World Trade Organization*), así como

¹¹ Entre 1948 y 1994 el GATT estableció las reglas del juego en el comercio mundial principalmente de mercancías.

¹² Fundada el 1º de enero de 1995, orientó la mayor reforma económica desde la segunda guerra mundial. Además de las mercancías, este organismo reguló el comercio de servicios, así como la propiedad intelectual (VanGrasstek, 2013).

con la ayuda del Consenso de Washington (CW). Este último incluía, de diez puntos¹³, con las recomendaciones directas del BM y el FMI (Escalante, 2015).

Según el proyecto neoliberal, la idea del mercado libre de restricciones gubernamentales es la pieza fundamental, puesto que se considera la condición indispensable para la libertad individual. El mercado libre es visto como la única opción viable para un Estado interventor, porque es eficiente y libre, mientras que el Estado es coercitivo y burocrático, por lo que merma la libertad (Escalante, 2015).

Por lo que se refiere a la nueva realidad latinoamericana después de la caída del muro de Berlín en 1989, se buscaba el fortalecimiento de economías de mercado en países que salieron de una dictadura. El Consenso de Washington (CW) formuló un listado de políticas económicas que serviría de guía para los países en vías de desarrollo, así como al FMI, BM y el Banco Interamericano de Desarrollo, también buscaban soluciones a la crisis de la deuda (Casilda, 2004, 19).

Sin embargo, las políticas del CW se encontraban en función de los intereses del capital y transformaron lo que se entiende por bienestar social. Es decir, se anulan las transferencias directas y se intercambian por oportunidades de empleo que se generan a partir de inversión extranjera¹⁴. Por ejemplo, se incrementaron los impuestos a todo el consumo (IVA), pero al mismo tiempo, se comprimieron los impuestos sobre la renta. (Castañeda, 2012, p. 82). “*En los setenta se reconsideraron los fundamentos sobre los*

¹³ Según Béjar (2004), los diez puntos del CW tienen que ver con: la disciplina presupuestaria, los cambios en las prioridades del gasto público, una reforma fiscal, los tipos de interés, el tipo de cambio, la liberalización comercial, una política de apertura respecto a la inversión extranjera directa, una política de privatizaciones, una política desreguladora, y los derechos de propiedad.

¹⁴ Un aspecto importante de esto es que a partir de la inversión extranjera se va a distribuir el capital sobre los individuos de una nación, generando una mayor capacidad de compra de los individuos, sin embargo, es importante tener en cuenta, que la inversión extranjera siempre se encuentra en la búsqueda de las mejores condiciones para pagar lo menos posible a los trabajadores, lo que es una contradicción inherente.

que había descansado la política económica desde 1930, dando paso a un periodo que incentivaba la movilidad de capitales internacionales hacia AL” (Castañeda, 2012, p.84).

La nueva forma de operación del mercado libre de las constricciones estatales a través de las instituciones gubernamentales, o bien con los sindicatos -en una lógica corporativa- se puede ejemplificar claramente con el caso de nuestro país. En México, las políticas que liberalizaron el mercado para afrontar la crisis, que hoy son conocidas como el neoliberalismo, surgieron a partir del inicio del gobierno de Miguel de la Madrid el 1 de diciembre de 1982, cuando el 10 de noviembre de dicho año se firmó la Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional, obligando a México a seguir las pautas señaladas en ese documento. Dicho modelo neoliberal prometía mejorar la competitividad, estimular el libre acceso a los recursos del capital y a nuevas tecnologías, así como también promover una estructura económica más flexible, con el fin de desarrollar un ambiente más favorable para los inversionistas nacionales y extranjeros y así lograr un crecimiento sostenido, estabilidad en los precios y los más altos niveles de bienestar (Tello, 2013).

En el caso mexicano, al igual que el de muchos países latinoamericanos, el neoliberalismo ingresó de forma abrupta, se puso en marcha como una salida a la crisis provocada por el derrumbe del Estado de Bienestar, promoviendo mejoras, ilusionando a sus poblaciones con el aumento de la calidad de vida, así como con un sinfín de proyectos y propuestas con las que el neoliberalismo alardeaba, sin embargo todos estos argumentos han sido falsos, sólo han servido para la conformación, el desarrollo, fortalecimiento y reproducción de las estructuras del capital. Los presidentes mexicanos pregonaban que, con la entrada del neoliberalismo, México sería una potencia mundial y, a partir, de un discurso mediático impulsaron la ideología neoliberal. El presidente Carlos Salinas de Gortari escribió, *“redefinir la presencia del Estado no es sinónimo de privatizar; significa fortalecer a toda la sociedad civil. Por eso, nuestro Estado moderno no privatiza las actividades económicas, más bien las incorpora a todo lo social. Así articula el quehacer de los particulares en la tarea nacional. Claro que se abren nuevas oportunidades al sector privado, pero sobre todo es un estímulo a que canalice sus ahorros e inversiones en el país.”* (Salinas, 1988, p. 120) Décadas después, se sabe que

en realidad la privatización serviría solo a los intereses del capital privado, rezagando a un enorme porcentaje de la población.

El modelo de crecimiento económico de sustitución de importación y economía mixta que predominaba en México se fracturó. El gobierno mexicano no sólo era rector de la economía en el sentido de que dominaba o controlaba el pacto entre los empresarios y los trabajadores, sino que participaba directamente en la economía a través de empresas estatales en 45 ramas de la economía con mil 155 empresas en 1982, para 1988 solamente contaba con 412 empresas en 23 ramas. (Albuja, 2018). *“La desincorporación de estas empresas obedeció a que ‘no eran estratégicas ni prioritarias para el desarrollo nacional’, argumento presentado en un documento informativo por el gobierno federal” (SHCP, 1988).*

Al mismo tiempo, la privatización de empresas públicas ha sido un componente que ineludiblemente acompañó el desarrollo del neoliberalismo en el mundo. En México, el presidente Carlos Salinas de Gortari se encargó de privatizar la banca. El Banco de Comercio (Bancomer) había sido expropiado por decreto presidencial en 1882, pero en 1991 Bancomer fue adquirido por un grupo de empresarios, proceso que culminó en el año 2000, cuando el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) capitalizó a Bancomer con 1.400 millones de dólares. (Benítez, 2021) Asimismo, gran parte de las acciones de Teléfonos de México fue vendida a grupo Carso por 1 700 millones de dólares en diciembre de 1990, después de que se anunciara que su venta era necesaria debido a la necesidad de una modernización derivada de la tecnología digital. Ese mismo año, esta empresa fue la que obtuvo los números más destacados en la Bolsa Mexicana de Valores (Núñez, 1995). En este mismo rumbo, también se reformaron artículos de la Constitución que abrieron la posibilidad para que la propiedad ejidal¹⁵ pudiera ser vendida a capitalistas nacionales y extranjeros (Albuja, 2018). Cabe mencionar que el número de ejidatarios ha aumentado en 1.4 millones entre 1991 a 2014 y la superficie ejidal creció por 2 mil hectáreas (Boletín, 2015). De igual manera, puso fin al reparto

¹⁵ El artículo 9o de la Ley Agraria de 1992 atañe al Artículo 27 de la Constitución Mexicana, y dice, *“Los núcleos de población ejidales o ejidos tienen personalidad jurídica y patrimonio propio y son propietarios de las tierras que les han sido dotadas o de las que hubieran adquirido por cualquier título”* (D.O.F., 1992).

agrario y se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN, que daba paso a una brutal liberalización comercial y financiera, simbolizando el fin del Estado benefactor (Márquez, 2010, p.757). El argumento para la privatización normalmente era que los servicios serían mejores al ser suministrados por una empresa privada, pero también que serían más baratos y se ahorraría dinero. También se argumentó que forzaría la modernización del sector agropecuario, *“los productores que reunieron las condiciones inmediatas para elevar la productividad, reducir costos y vender a precios competitivos han sido los beneficiarios de este cambio estructural, alrededor del 5% del total. Los productores que no han sido capaces de hacerlo, 95%, están condenados al desplazamiento del mercado; su producción a ser sustituida por importaciones de alimentos y materias primas provenientes de sus socios comerciales”* (Salinas, 2004, p. 6).

Además, el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León permitió la incorporación de capital privado en las áreas de comunicación y creó las Administradoras de Fondos para el Retiro, Afores. Por otra parte, el presidente Vicente Fox Quesada intentó privatizar la educación superior y la industria eléctrica, pero el presidente Felipe Calderón Hinojosa finalizó la labor (Luevano, 2009, p. 64). En este tiempo, 2006-2009, había poco crecimiento económico, solo del 2.4%, informalidad laboral, deterioro salarial, exclusión social, migración a Estados Unidos y una creciente dependencia de las remesas (Chávez, 2006). *“Existe una crisis recurrente en la economía nacional, el crecimiento sostenido no ha podido lograrse, y existe el padecimiento de inflaciones constantes, desempleo, inseguridad, pobreza, etcétera; demostrando con ello, su incapacidad para generar el bienestar que tanto se pregonaba”* (Luevano, 2009, p.65).

Es importante tomar en cuenta la política económica aplicada durante el periodo del presidente Ronald Reagan entre 1981 y 1989 en E.U., mejor conocida como *Reaganomics*. Durante su término, se redujeron en 10% los impuestos a los ricos, pensando que así invertirían más en especulación, esperando una mayor reclamación de impuestos por parte del gobierno. Sin embargo, ocurrió lo contrario, pero aún más importante, fue que los ricos del país utilizaron estas inesperadas ganancias estratégicamente para promover su poder económico y político (Bartels, 2016, en

Klomos, 2018). Gran parte de las ganancias fueron invertidas en fortalecer su poder político (de los ricos), con lo que apoyaron fuertemente la desregulación del mercado financiero, a través de grupos de expertos que contrataban a economistas para propagar su ideología con la ayuda de los medios de comunicación (Burch, 1997, en Klomos 2018). Esta acción fue crucial para difundir el espíritu del libre mercado que abogaba por un gobierno pequeño, el libre comercio y la desregulación, hasta que se convirtió en la ideología dominante del mundo (Smith, 2010, en Klomos 2018). Para entonces, cualquier hombre en Wall Street se volvió incapaz de discernir cuales eran sus intereses personales, terminando por apoyar los intereses de los superricos, creando nuevos puntos de inflexión para las ganancias corporativas (Lazonick, 2014, en Klomos 2018).

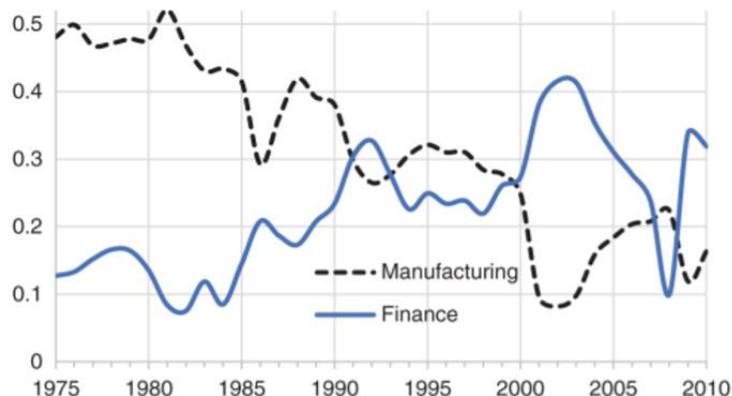
Las *Reaganomics*¹⁶ marcaron el inicio de la financiarización del mercado, así como el declive de la manufactura. Entre 1963 y 1980, la participación de las ganancias corporativas provenientes de las finanzas fue del 15%, mientras que la de la industria manufacturera fue del 49%. La manufactura seguía siendo el pilar de la economía, pero cuando Reagan dejó el cargo, su tendencia estaba a la baja. Para las finanzas, el punto de inflexión llegó en 1986 cuando su participación saltó repentinamente al 21%, superando los picos recientes y ya no hubo vuelta atrás. Cuando Reagan comenzó a desregular las finanzas se abrieron oportunidades que antes no estaban disponibles. En 2000, la participación de las ganancias en el sector financiero alcanzó el 27% y el 33% en 2011, mientras que la de las manufacturas se redujo al 17%. Es decir, la manufactura paso del 49% al 17%, mientras que las finanzas pasaron del 15% al 33%. Fue un punto de desviación en el modelo estructural de la economía estadounidense lo que planteó un desafío significativo, porque mientras la manufactura eliminó puestos de trabajo, el sector financiero, que era bastante rentable, no pudo absorber a los trabajadores. En consecuencia, la participación combinada de trabajadores disminuyó del 22% al 13% de la fuerza laboral (Klomos, 2018).

Las *Reaganomics* fue un momento decisivo en el desarrollo económico de los Estados Unidos, cuyo legado ha sido de largo alcance (Friedman, 1990, en Klomos,

¹⁶ Políticas económicas implementadas por el presidente de los E.U., Ronald Reagan, juego de palabras entre Reagan y *economics*.

2018). De igual manera, inició fuertes procesos dependientes que podrían frenarse ocasionalmente, pero que finalmente han sido irreversibles. Los recortes de impuestos generales fueron engañosos ya que sesgaron sustancialmente la distribución del ingreso, aumentando así el poder político del 1% más rico lo suficiente como para inclinar la balanza política hacia una plutocracia. Ese 1% usó sus ganancias (improvisadas) para promover sus intereses, que incluían la defensa de políticas económicas del libre mercado, incluida la desregulación, la hiperglobalización, la financiarización y la revolución de las tecnologías de la información. Promoviendo así su posición social, política y económica y fortaleciendo la ideología en contra del gobierno (libre mercado). Al mismo tiempo, el acrecentamiento de la desigualdad aumentó la frustración de los más pobres, que no tenían la educación o las habilidades adecuadas, en gran medida porque estaban experimentando una movilidad social descendente, así como una disminución considerable de sus ingresos. Esta frustración acumulada condujo a una desintegración social que se manifestó en el aumento de muchos fenómenos de anomia social, como asesinatos en masa, suicidios, alcoholismo y un uso desmedido de opioides que provocaron incontables muertes por sobredosis (Brooks, 2018. Case y Deaton, 2017, en Komlos 2018). Es importante mencionar, asimismo, que, las personas desesperadas son más fáciles de manipular, por lo que es más probable que apoyen a un político no calificado que promete ayudarles. Todo lo anteriormente mencionado propició las principales consecuencias de las *Reaganomics* (Komlos, 2018).

Grafica I. Participación de las ganancias corporativas en las finanzas y la manufactura.¹⁷



En la gráfica I se puede apreciar la manera en que se fueron dando los cambios entre el capital financiero y el capital de manufactura en los E.U. desde 1975 hasta el 2010. Entre 1990 y 1995 se puede observar con claridad el primer cambio en la lógica de la estructura del capitalismo. Se da una tendencia al alta del capital financiero, mientras que el capital manufacturero va a la baja. A pesar de que en años posteriores el fenómeno se revirtió ligeramente, se observa que a partir del año 2000 el cambio en la lógica de la financiarización capitalista fue absoluto.

Se ha de mencionar que durante el periodo que comprende este capítulo se aprecia que el papel del Estado cambió. Antes intervenía en la economía, ahora simplemente se dedicaría a regular en favor del mercado, lo que llevó al aumento de la pobreza y la inequidad en Latinoamérica (Castañeda, 2017). Las políticas aplicadas parecían propiciar el pago de la deuda y no el crecimiento económico, un instrumento para recuperar el capital que las instituciones financieras habían invertido en países subdesarrollados (Williamson, 1990).

Recapitulando, se ha examinado la forma en la que la estructura económica fue cambiando a lo largo del último siglo ya que es importante entender el devenir histórico del sistema económico mundial en su irreconcilable facticidad para dar paso a las

¹⁷ *Economic report of the President (Washington, D.C. 2012), Table B.91 "Corporate profits by industry, 1963-2011,"* <https://www.govinfo.gov/app/collection/ERP/2012> en, (Klomos, 2018).

caracterizaciones teóricas que se dan en torno a este en el siguiente capítulo. Hemos revisado también, los inicios del libre mercado en el mundo, así como la instauración del patrón oro que fue fundamental para el desarrollo de este, y que probablemente no hubiera podido establecerse completamente si no fuera por la ayuda de la familia Rothschild -cuyos intereses particulares fueron la principal motivación-, dando paso a lo que sería el punto de partida de lo que se conoce como globalización. De igual forma se explicó de qué manera el enorme desarrollo tecnológico producto de la acumulación capitalista, dio paso a una explosión en la producción industrial de alimentos y servicios, que en última instancia modificó para siempre la forma de vida de las personas. Asimismo, se expuso de qué modo el Estado de bienestar ayudó en la construcción de un período de gran prosperidad económica y social a nivel mundial conocida como la época de oro, cuyos niveles de crecimiento se volvieron insostenibles, ocasionando graves crisis a nivel mundial.

Así mismo, se mostró un poco del periodo categorizado como la Guerra fría, que más que otra cosa era un conflicto ideológico por la imposición del sistema económico ahora dominante. Por otra parte, se analizó la forma en que la transnacionalización de las empresas dio paso a una grave crisis de deudas por todo el mundo, cediendo a un cambio de paradigma económico. La aplicación de políticas neoliberales implicaba la privatización de empresas públicas, lo que acrecentó la informalidad laboral, preparando el terreno para un aumento de la pobreza y la inseguridad, al mismo tiempo que fomentó fenómenos de migración hacia los países más desarrollados, cuestión que prevalece hasta la actualidad. En el caso específico de E.U., las llamadas *Reaganomics* abrieron el camino para una profunda e irreversible financiarización de los mercados globales, indudablemente incrementando el poder económico de los más ricos, y, por ende, su poder político. En la constante búsqueda de ganancia se provocaron terribles crisis que parecieran estar localizadas siempre en algún punto específico, sin embargo, debido a la brutal globalización existente, se afirma que es un solo sistema económico global que se encuentra en crisis perpetua.

II. Breve revisión sociológica sobre el capitalismo

Como hemos visto en el capítulo anterior, el capitalismo ha tenido distintas fases o etapas en las que se ha consolidado, basando su fortaleza y dinamismo en diversas manifestaciones del capital a lo largo de más de un siglo. En este capítulo haremos una revisión teórica para acercarnos a la forma del desarrollo y transformaciones del capitalismo, como han sido pensadas y analizadas por distintos autores, desde el pensamiento crítico, rescatando en cada uno de ellos, como veremos, distintas dimensiones de éste.

Para comenzar es necesario entender que existe un vínculo permanente entre los procesos de producción capitalista y las instituciones de gobierno, hacendarias, militares y jurídicas de un país. Economía y política como fenómenos separados es una idea relativamente nueva, lo económico se encuentra sobre lo político en los Estados nación modernos. Durante la monarquía lo económico se encontraba subordinado a lo político. La política tiene que ver con los procesos que expresan la normatividad organizativa de la sociedad, mientras que la economía se ocupa de los procesos de producción, distribución y consumo de bienes y servicios formados bajo la lógica capitalista.

2.1 Ideológica

Tenemos que entender que el capitalismo además de ser una forma de organización y producción es una ideología¹⁸, que como tal se encuentra destinada a legitimar la privatización generalizada del espacio público que se organiza por una

¹⁸ En el análisis marxista de las mercancías en el *Capital*, Marx nos dice que la mercancía dinero termina por fetichizarse, porque se le atribuye un valor o cualidad que en realidad no posee (reificación), lo que no es otra cosa que una ideología. (Marx, 1946) Žižek ahondará más en este tema y dirá, siguiendo a Hegel, que toda realidad es ideológica.

burocracia tecnocrática y en general deja fuera a los ciudadanos de la toma de decisiones sobre la vida pública, menguando la verdadera libertad y democracia. Debemos destacar también que el capitalismo necesita una ideología que sea capaz de reestructurarse a medida que la forma de producción y administración se reconfigure también.

Esta reestructuración del capital implica necesariamente un cambio en las formas de relación entre individuos, por lo que economía y sociedad van de la mano y es imposible pretender que se modifique una sin afectar a la otra. El capitalismo predica que lo político, lo jurídico y lo estatal pertenecen a una esfera separada de lo económico y que además funcionan de manera diferente.

Esta es la labor ideológica de reproducción de las condiciones de subyugación imperial. Porque en sí, las ideologías sirven para reproducir el orden social y, las religiones desempeñan el papel de cemento social que garantiza la reproducción ideológica, de igual manera que los mecanismos coercitivos.

Sin embargo, el mercado es una creación social que tiene que ser defendida ideológicamente. Como ya se ha mencionado con anterioridad, la ideología es la condición indispensable para la reproducción y el mantenimiento del estatus quo (Escalante, 2015). Es decir, la idea del mercado es parte esencial de la forma ideológica de dominación capitalista por excelencia, porque además maneja un concepto bastante limitado de lo que es la libertad y la democracia.

Esta conceptualización no ha cambiado a lo largo del tiempo; se ha reconfigurado, conforme a las nuevas necesidades del capitalismo, sin querer ahondar más en materia histórica, debemos destacar el papel que ha jugado el capitalismo desde la década de los setenta del siglo XX hasta nuestros días.

Desde esa década, el neoliberalismo se ha infiltrado poco a poco en todos los ámbitos de la sociedad imponiendo su lógica totalitaria en cualquier cosa que toca, en la producción, la educación, las instituciones, ideologías y hasta en los hábitos. Sus partidarios ahora ocupan posiciones de poder en instituciones que guían el rumbo del mundo como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), así como en grandes instituciones académicas, como Harvard y Oxford, entre muchas más. “La

lógica del capitalismo se vuelve parte del sentido común, sus efectos son tan profundos que, ha llegado a incorporarse a la forma natural en la que muchos de nosotros interpretamos, vivimos y entendemos el mundo” (Harvey, 2005, p.9).

Como parte trascendente de la lógica neoliberal, las instituciones financieras globales son auténticas fortalezas de su ideología, porque pueden crear verdaderas catástrofes en países pobres. Sin embargo, no tienen gran influencia sobre los países más desarrollados, en realidad, estas instituciones no podrían existir sin ayuda de las potencias, por lo que no se podría decir que las instituciones son un poder imperial en sí. Las instituciones financieras globales son, en los términos más simples, un instrumento de la política estadounidense, y si hay una potencia *cuasi-imperial*, es Estados Unidos (Treanor, 2005, Traducción propia).

Debemos seguir develando al neoliberalismo debido a que posteriormente nos adentraremos en un análisis de éste; las principales características del neoliberalismo según Paul Treanor (2005), se busca la expansión del mercado, tanto en el espacio, como en el tiempo. Se pone gran énfasis en el contrato y no en la propiedad como en el liberalismo clásico. Busca entonces, la maximización de los contratos y se reducen los periodos de éstos, por ejemplo, Treanor menciona que, *“la privatización de la red ferroviaria británica, anteriormente administrada por una empresa estatal, dio lugar a 30 000 nuevos contratos”* (2005. s.p. Traducción propia).

De igual manera se intensifican las evaluaciones en todos los ámbitos, ahora incluso hay periodos de prueba para los trabajadores. Se crean mercados de acciones en empresas que tradicionalmente no competían en la bolsa, por ejemplo, las compañías energéticas y de telecomunicaciones. Con lo anterior, también se incrementó la velocidad con la que se realizan transacciones, es decir, la información del mercado de acciones es extremadamente valiosa y costosa, sin embargo, es efímera, porque después de 15 minutos es gratis por la razón de que después de ese instantáneo periodo ya no tiene uso. Por último, menciona, que la idea de empleabilidad es un concepto neoliberal, es decir, pareciera que es un deber moral de los seres humanos organizar sus vidas en torno a maximizar sus oportunidades dentro del mercado laboral, por ejemplo, en el caso de las mujeres, pagando cirugía plástica solo con el fin de tener una mejor oportunidad

de ser contratadas¹⁹. Para los neoliberales no es suficiente que haya mercado: no debe existir nada que no sea mercado (Treanor, 2005. Traducción propia).

En efecto, el neoliberalismo implica, por lo tanto, un sistema ideológico único y específico que promueve una serie de condiciones para su reproducción, por ejemplo, la democracia liberal, sin embargo, el ideal del neoliberalismo sería, un mundo en el que los aparatos democráticos se encuentren totalmente inhabilitados, para dar paso a un mundo en el que la elite económica y grandes corporaciones puedan operar sin que las personas comunes intervengan en sus decisiones.

Sin embargo, el neoliberalismo no es simplemente una estructura económica, sino que es una filosofía en el amplio sentido, que puede ser observada en los hábitos y actitudes que se dan hacia y en la sociedad, los individuos, en el ámbito laboral, diplomático y hasta en el lúdico. Dentro de esta cosmovisión, las naciones son vistas como si fueran compañías que precisan competir entre sí.

En definitiva, cuándo en una región se comienza a promocionar el uso del inglés, podemos estar bastante seguros de que también se cambiara el enfoque en la política exterior, en beneficio de E.U. y la aplicación de políticas neoliberales.

Esta filosofía neoliberal señala que la existencia y funcionamiento de un mercado se valoran en sí mismos, separadamente de cualquier relación previa con la producción de bienes y servicios, y sin ningún intento de justificarlos en términos de su efecto sobre la producción de bienes y servicios.

El funcionamiento de un mercado o una estructura similar al mercado se considera una ética en sí misma, capaz de actuar como una guía para toda la acción humana, sustituyendo todas las creencias éticas previamente existentes (Treanor, 2005, Traducción propia).

Para Noam Chomsky (en el sistema neoliberal de Estados Unidos) hay una correlación directa entre el gasto que se hace en campaña y ganar las elecciones, por lo

¹⁹ En 2017, las mujeres representaban en 86,4% del total de cirugías estéticas realizadas a nivel mundial. (ISAPS, 2018)

menos en este país. Incluso en elecciones de senadores, las campañas que más recursos invierten son los que ganan. (The New School, 2015) ¿Quiénes tienen el dinero para financiar esas campañas? y ¿qué es lo quieren a cambio?

De acuerdo con ello, la ideología del progreso daba por sentado que el creciente dominio de la naturaleza por parte del hombre era la justa medida del avance de la humanidad. Promoviendo, al mismo tiempo e ineludiblemente la contaminación y deterioro ecológico.

También en la óptica neoliberal, la ONU es un factor determinante de poder que no se puede desconocer, los países la subsidian como si no tuvieran otras necesidades, promoviendo la cooperación público-privada, es una institución con poder político de organización global.

Con base en todo lo anterior, podemos observar cómo la ideología del capitalismo se ha reconfigurado para volverse la ideología del neoliberalismo, ahora bien, esta ideología es prácticamente dirigida por una sola nación, en una forma de capitalismo: la forma imperio.

2.2 La forma imperial

La forma imperial proviene de relaciones de dominación a través del poder militar y la industria cultural, como el sueño americano. Oculta la subordinación de lo político a lo económico, mermando la democracia e implica un “*mando despótico de carácter oligárquico*” que aparenta ser político por sus consecuencias (organización de la sociedad), pero antipolítico debido a que anula la participación ciudadana. Finalmente hay que entender que el capital es un proceso relacional (Ávalos, 2007).

Conviene subrayar que el mundo no está constituido por economías nacionales independientes las unas de las otras. Existe un sistema centro-periferia que funciona de manera sistémica, una sola sociedad global, capitalista, que se divide en economías que aparentemente son países independientes. En el plano diplomático lo son, pero en la

realidad fáctica no lo son, porque sus economías aún son dependientes de las estructuras coloniales, es decir, la producción de los países se determinó a partir de las necesidades de materias primas de los países más desarrollados. Son independientes en cierto grado, aunque determinadamente el capitalismo tiene que ver con el monopolio de la ciencia y la tecnología.

Además de esto, las estructuras económicas devienen en cultura y sin factores culturales no se puede reproducir la sociedad. Mientras que la estructura social está estrecha e internamente ligada con la estructura económica, por lo que el papel de lo regional también es importante.

Con relación a lo anterior, es tangible que las estructuras de poder del capital impiden el desarrollo de formas alternativas o tratados de comercio efectivos entre zonas de la periferia. Los países sólo se especializan en la producción de un producto, debido a la estructura de la economía colonial, es decir, las estructuras coloniales determinan en gran medida la economía local actual. El centro (imperial) posee el monopolio del desarrollo tecnológico, pero necesita materias primas, necesita que cada uno de los países de la periferia trabaje diligentemente para enviar la materia prima en la cual se especializa y que es indispensable para la producción capitalista.

Es preciso señalar, por todo lo asentado, que el termino neoliberalismo apela al liberalismo económico de Adam Smith, en el cual, el mercado sería regulado por una mano invisible. Para el neoliberalismo, la intervención y regulación del estado en la economía, no era otra cosa que un ataque en los valores centrales de la civilización y la libertad individual. *“El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio.”* (Harvey, 2007, p.8). Es el absoluto fetichismo del discurso democrático como herramienta del capital e incluso se afirma que la democracia se lleva muy bien con las corporaciones.

No obstante, la tesis de la globalización cuenta con una premisa bastante falsa y es, de hecho, la afirmación nacionalista arquetípica de que cada nación es en realidad

una entidad separada y particular del resto. En la realidad fáctica, las naciones colectivamente son una estructura universalista global, es decir, el equivalente funcional de un solo Estado global nacionalista. El mundo funciona como si un gobierno nacionalista mundial se hubiera apoderado de las estructuras políticas mundiales a finales del siglo XIX. De hecho, la mayoría de los Estados-nación existentes sí fueron establecidos por grupos nacionalistas. Los Estados nacionalistas cooperan entre ellos para mantener un orden mundial (nacionalista), excluyendo a todos los demás. El Estado-nación no es una entidad particular, es decir, no existe por sí mismo de forma aislada, sino que forma parte de un diseño global. Los partidarios de la tesis de la globalización afirman que un mundo de estados nacionales aislados existió en el pasado reciente, antes de 1989. Y afirman que estos Estados-nación aislados, ahora se están erosionando, a partir, de un proceso global, creando un mercado de naciones. Formación que fue teorizada por los pensadores neoliberales (Mentan, 2016).

2.3 Ética de la Acumulación

Aunado a esto se debe mencionar que el capitalismo implica acumulación: se acumula capital fijo y variable, pero además se monopoliza el conocimiento y el desarrollo tecnológico. Durante siglos, las potencias han acumulado ciencia y tecnología, estas disparidades tecnológicas e industriales entre países pobres y ricos, han sido factor esencial de posibilidad de una nueva “*ronda colonial*” (Freiden, 2007, p. 24).

En efecto, sin la guerra de conquista y expansión que permitió la acumulación originaria, el capitalismo no hubiera podido constituirse, “*siendo la tierra y el trabajo el botín de la conquista*” (Stein, 1993, p. 39). La ética del saqueo fue lo que permitió el desarrollo del capitalismo. Es decir, la guerra es el instrumento que permite el aprovechamiento de los recursos de otros pueblos, para ello, se convence a los pobladores de la bondad y beneficio del uso de sus recursos por otros por medio de la ideología.

Conviene subrayar que la generalización del intercambio de fuerza de trabajo por dinero es la particularidad del capitalismo, las otras características ya existían en la humanidad desde hace mucho tiempo.

Por lo que se refiere a Europa, primero surgió un capitalismo colonial/comercial, que era extractivista, se basaba en industrias que extraían materias primas para el centro, sin una verdadera reciprocidad mercantil, fue un momento de lucha por el territorio y sus recursos.

Cabe referirse a que el capital no se mantiene en la misma forma, por lo que cuando hay una crisis puede migrar fácilmente. El capital más bien alude a un sistema de relaciones. Los capitales se pueden transformar y viajar de inmediato, es decir, el capital puede liquidificarse en forma de dinero para después solidificarse con otra forma.

Así también el capitalismo tiende a una crisis de sobreproducción, es decir, produce muchos productos con poco valor, una sobreexplotación de productos, lo que lleva a crear nuevos productos que puedan alcanzar un mayor precio, hasta que baja nuevamente, y es necesario crear nuevos productos, y así continua el ciclo indefinidamente.

Con esto se debe resaltar que la esencia del capitalismo sigue siendo la misma: la acumulación de capital a partir de la compra y venta de la fuerza de trabajo, sólo que en dimensiones impresionantes y con un desarrollo tecnológico extraordinario. Es un sistema en crisis constante, y se debe tener en cuenta que, las crisis tienden a cambiar su localización geográfica lo que, de cierta manera, oculta su severidad y magnitud, pero no cabe duda de que el sistema económico neoliberal se encuentra en crisis perpetua.

Una observación muy importante por hacer es que el neoliberalismo ha penetrado incluso el reino de la ética. Para esta ideología o filosofía de vida, es como si cada persona fuera un empresario que administra el rumbo de su empresa vida y tiene que tomar las decisiones en esta tesitura de competencia constante, creando ambientes hostiles.

En este paradigma el ideal ético es el empresario ideal. Estos sujetos, que se rigen por este paradigma, tienden a elegir sus amigos, pasatiempos y parejas, sólo con el fin

de maximizar su estatus y apelar a un futuro empleador. Este tipo de actitudes no fueron vistas en ningún tipo de filosofía moral que haya existido en la historia del ser humano. Representa la extensión de los principios del mercado a un ámbito de la vida que nada tiene que ver con lo económico, lo que es algo común y deseable para el neoliberalismo.

Por tanto, no hay distinción entre una economía de mercado y una sociedad de mercado en el neoliberalismo. Con las actitudes y la ética establecidas anteriormente, solo hay mercado: sociedad de mercado, cultura de mercado, valores de mercado, personas del mercado que se comercializan a otras personas del mercado (Treanor, 2005. Traducción propia). Pareciera una construcción edificada a partir de nuestros miedos y deseos más profundos.

Podemos profundizar mencionando que el neoliberalismo es un sistema que se encarga de organizar la totalidad de la sociedad con el fin de acumular, entonces la función de cualquier objeto o maquina se ve reducida a una única función, la de producir una ganancia. Por lo tanto, limita enormemente el desarrollo de una ética que eleve el espíritu y ayude a sublimar los deseos del inconsciente, sino al contrario.

2.4 Corporativización

Como resultado, se consolida la estructura del mercado global capitalista, que hoy, no son otra cosa que las grandes corporaciones. El mercado no es independiente y no se establecen solos los precios, es decir la ley de la oferta y la demanda ayuda a establecerlos en cierta medida, pero más importante aún, es el monopolio de la tecnología, pues, si una sola empresa es dueña y maestra de un producto específico, esta puede fijar monopólicamente el precio, por ejemplo, las vacunas. En realidad, pocas empresas cuentan con la tecnología para desarrollarlas, por lo que fijan los precios en función de su propio interés capitalista. En un mundo dominado por grandes corporaciones, los precios se fijan de manera monopólica a nivel global en función de los intereses de las grandes corporaciones. Mientras que los discursos de libertad y democracia, así como los poderes militares del imperio impiden cualquier intento de

independencia, de autonomía, y de soberanía. Solo hay que pensar en el embargo en Cuba (impuesto por E.U.), para darse cuenta de que el imperio impide y limita estructuras diferentes.

En pocas palabras, la evolución del capitalismo ha transcurrido de tal manera que se le atribuye, que actualmente exista un poder hegemónico, es decir, el poder político y cultural de una potencia que se impone sobre el resto, universalizando su cultura. Se da una corporativización del mundo, un gobierno mundial por así decirlo, que, al tener un control monopólico sobre la producción de alimentos y medicinas, dirige el rumbo. Por lo tanto, una de las demandas implícitas del neoliberalismo, y que nunca se dirá tal cual, es que la economía debe ser completamente controlada por empresarios.

Esta característica se ha incorporado a la cultura occidental a tal grado que ya no se cuestiona. Bajo este supuesto se ha creado una *comunidad empresarial*, sobre todo en Estados Unidos, una elite social fácilmente identificable, con rasgos culturales propios, como la manera de vestir y de hablar, así como preferencias musicales y artísticas que los representan. En la realidad fáctica, este grupo controla la economía en los Estados con un sistema democrático liberal (Treanor, 2005). Esta cultura que se crea es lo que se conoce como el *ethos* burgués, y que es altamente anhelado y codiciado en esta sociedad de consumo y de masas.

Cabe mencionar que se da una transición “*del capitalismo de ahorro al capitalismo del dinero prestado*” (Kocka, 2016, p.136). Con los préstamos se puede decir que hay una satisfacción inmediata del deseo, no hay que esperar, lo puedes consumir al instante con créditos. Cabe indicar que las estructuras de toma de decisiones en los bancos privilegian los intereses de los inversionistas y anteponen el reparto de los beneficios entre éstos, antes que la reinversión (Kocka, 2016). Incrementando aún más las desigualdades económicas.

Con respecto al capitalismo financiero debemos considerar que es, “*como esencia de los negocios que no tienen relación con la producción y el intercambio de bienes, sino, sobre todo, con el dinero, y que son realizados por cambistas, corredores, bancos, bolsas, inversores y mercados de capital*” (Kocka, 2016, p.133). Este tipo de capitalismo ya existía con anterioridad, sin embargo, algunos fenómenos fundamentales lo

caracterizaron a partir de la década de los setenta. Ocurre una financiarización del mercado, es decir, surgió la especulación en los mercados de todo tipo. Lo que provocó, a largo plazo, la caída del mercado financiero en 2008 y finalmente hubo una tendencia creciente de los países a endeudarse (Kocka, 2016, p.134).

También las relaciones de poder y los procesos de toma de decisiones dentro de las empresas evolucionaron con el tiempo, pasando de un capitalismo gerencial a un capitalismo financiero de inversores. Surgen empresas financieras especializadas en bancas de inversiones terriblemente agresivas, aumentando la competencia en el mercado de inversiones. Crean conglomerados de inversionistas y prometen velar en primera y última instancia por sus intereses (capitalistas). La toma de decisiones es únicamente en función de índices y señales del mercado, orientado al beneficio del *share holder value*, es decir, en función del capital, excluyendo todas las demás esferas de la realidad humana (Kocka, 2016).

“El mercado está cada vez más omnipresente y resulta más opresivo. El espacio en el que pueden moverse los directivos de las distintas empresas se estrecha. Las compañías cada vez se parecen más entre sí. La influencia de los bancos disminuye. Los representantes de los fondos ejercen control, pero también son controlados. Piden constantemente que se les rindan cuentas, pero también deben rendir cuentas constantemente. En cualquier momento pueden vender o reorganizar su cartera, lo que les confiere un poder enorme. La inestabilidad crece. En la década de los sesenta, los inversores (en Nueva York) mantenían sus acciones de medio entre ocho y nueve años. Ahora, ni siquiera llegan al año. Los directivos de fondos, los responsables de la banca de inversiones, los corredores, los analistas y los expertos en calificación toman importantes decisiones. Son gerentes, sí, pero a menudo hablan en nombre de los propietarios y defienden los intereses económicos de estos” (Kocka, 2016, p.138).

Es decir, se busca, en última instancia, la creación de un mercado global libre de fronteras. Los gobiernos se supeditan a las grandes corporaciones y son incapaces de

regular eficazmente ante la inmensa presión del capital privado, así como la inhabilidad de regular las plataformas digitales que constantemente violan los derechos individuales y se encuentran al servicio de sector privado dando paso a la *GIG economy*²⁰, violando a su vez los derechos laborales. Este tipo de metáfora de las naciones como empresas también se traslada a las ciudades y las regiones. En el marco de las políticas neoliberales, las ciudades se venden a sí mismas en el mercado nacional y global de ciudades. Se consideran equivalentes a un emprendedor que vende un producto, pero el producto es la ciudad (o región) como ubicación para emprendedores (Treanor, 2005, Traducción propia).

2.5 Monopolio

Pero a diferencia de lo anotado anteriormente, en muchos lugares del mundo, persisten las estructuras socioeconómicas precapitalistas, es decir, producción agrícola de autoconsumo, sin relaciones comerciales y que más bien hacen intercambio local. Estos sistemas regionales tienden a ser arrasados por el capital, porque el capital tiende al monopolio. La libre competencia termina en monopolio, es decir, en un control monopólico de los precios, lo que anula la libre competencia.

En el marco del neoliberalismo se busca la intensificación y expansión del mercado, a partir del incremento en el número, la frecuencia, la repetición y formalización de transacciones. Por todo ello, el objetivo último, el ideal del neoliberalismo, sería un mundo en el que toda acción de todo ser, no sea otra cosa que una transacción dentro del mercado, en competencia constante con todos los demás e influenciando todas las demás transacciones, esto en un tiempo infinitamente corto y veloz. No es de extrañar que las formas extremas de neoliberalismo, y especialmente del ciberliberalismo, se

²⁰ Un trabajador *GIG* es alguien que trabaja como autónomo, realizando trabajos o contratos a corto plazo, para uno o más empleadores. Algunos de ellos pueden confiar en un sitio web o una aplicación para ayudarlos a encontrar u organizar su trabajo (Mukhopadhyay, 2020).

superpongan con creencias semirreligiosas en la interconexión del cosmos (Treanor, 2005, Traducción propia).

Algo muy importante es que, en el marco del neoliberalismo, los sindicatos son un obstáculo para el libre desarrollo de la economía, porque según su lógica los precios deberían de ser únicamente fijados por la ley de la oferta y la demanda, sin embargo, una huelga de trabajadores que exigen un mayor salario repercute en el costo final de un producto.

Acerca de la gran mano invisible de la que habla Adam Smith, es una característica clave del desarrollo del neoliberalismo, la iniciativa privada son todos estos capitales, todo el dinero que ya no viene del Estado, todas esas infraestructuras modernizadoras que deben ser desarrolladas a través de personajes que estén separados del Estado para que, a su vez crean una riqueza que ayude a seguir generando más infraestructura y más riquezas o, por lo menos, eso es lo que señala la teoría neoliberal. Los megaproyectos representan el desarrollo y la fuerza del neoliberalismo en cada país, es decir, entre más obras de gran infraestructura, más grandes edificios, más turismo y más desarrollo tenga un país o una región, significa que ha sido aplicada exitosamente la doctrina neoliberal y que está dando los mejores resultados.

Entonces los macroproyectos serán instrumentos axiales, que producen una ciudad monumental que homogeniza el tiempo y el espacio, que simultáneamente despoja y transforma el espacio en la lógica de la urbanización del capital y para el capital (Talledo, 2018, pp.26). Dicho de otra manera, los megaproyectos dentro del modelo neoliberal son y sirven para la urbanización del capital y a su vez para la rentabilidad y reproducción de este mismo.

En pocas palabras el capitalismo ha devenido de la siguiente forma: inicialmente cobró la forma de capitalismo comercial, luego el capitalismo industrial, después el capitalismo de servicios y finalmente aparece un capitalismo financiero, son como capas o momentos que van revistiendo la forma inicial (la esencia) sin cambiar la esencia. No puede existir uno de los niveles superiores sin los que le anteceden, es decir, no puede haber capital financiero sin capital industrial. El capital financiero proviene del capital

industrial. Mientras que el capital industrial es la base para otras formas del capitalismo, si se detiene la producción industrial, se interrumpe el ciclo de producción del capital, por lo que, el capitalismo financiero no deja de ser comercial e industrial. Es importante entender que la base del capitalismo nunca cambió.

2.6 Autoexplotación

En desarrollos teóricos más recientes, Byung-Chul Han (2012), ha efectuado un análisis de la sociedad capitalista contemporánea concentrándose en el análisis de la forma en la que ahora se da la explotación y cómo opera la ideología dominante para ello. En ese sentido, nos explica que en la sociedad del cansancio (en la que vivimos actualmente), nos convertimos en nuestros auto explotadores, vivimos en una sociedad del, *yes we can*, tú puedes dar más, en la que surge el concepto de *workoholic*. En esta sociedad piensas que en realidad puedes ser el mejor amante, el más guapo, el mejor vestido, el más inteligente o el más *fit*, en pocas palabras, el mejor. El resultado es que se potencializa otra industria para los fracasados que estarán traumatados porque no logran alcanzar el éxito. Para estos existen alternativas químicas que mitigan su situación, aunque sea de manera ficticia y subjetiva, la depresión se trata con pastillas y medicamentos, potenciando, a su vez, una de las tantas facetas del capital, la industria farmacéutica y dando paso a una sociedad dopada, acercándonos cada vez más a *un mundo feliz*²¹.

Nos dice que el sujeto de rendimiento se cree libre, pero en realidad está cautivo porque se autoexplota (Han, 2012), mientras la autoexplotación lleva a un cansancio infinito. Un ejemplo perfecto es el de la propia cultura de Han, en la cual muchos de los estudiantes tienen *burnout*²² por el excesivo nivel de competencia en su nación, donde

²¹ En referencia a la novela distópica de Aldous Huxley, *Brave New World*.

²² El *burnout* es un síndrome psicológico que surge como una respuesta prolongada a factores estresantes interpersonales crónicos en el trabajo. Las tres dimensiones clave de esta respuesta son un agotamiento

las exigencias son altísimas, las horas de estudio suelen ser excesivas, más de 12 horas al día, todo ello para poder ingresar al mercado laboral (Chingu, 2021).

En un sistema dominado por lo idéntico, en realidad no puede haber resistencia, ya que está siempre se dirige hacia lo otro (Han, 2012). Si todo es igual y homogéneo, no puede haber nada a lo que le contraponga un otro. *“La desaparición de la otredad significa que vivimos en un tiempo de pobre negatividad”* (Han, 2012, p.17).

Se debe mencionar que la sociedad disciplinaria de Foucault ya no existe, sino que se ha transformado en una sociedad de rendimiento que ocasiona que los sujetos se autoexploten y, por lo tanto, que se encuentren fatigados e incapacitados para oponer resistencia. Se ha eliminado por completo a los sujetos de obediencia, transfigurándolos en sujetos de rendimiento. En cuanto a la sociedad disciplinaria es una sociedad de la negatividad, porque está basada en el vocablo del no-poder (*nicht dürfen*) (Han, 2012, p.26). Mientras que la sociedad de rendimiento se caracteriza por el verbo positivo de poder (*können*), *yes we can*, en la que, el mandato de la ley y las prohibiciones se ven desplazadas por iniciativas y motivación, creando sujetos depresivos y fracasados en el momento en el que son incapaces de cumplir con las expectativas del empresario ideal. *“La positividad del poder es mucha más efectiva que la negatividad del deber”* (Han, 2012, p.27)

Actualmente, *“al inconsciente social le es inherente el afán de maximizar la producción”* (Han, 2012, p.27). Sin embargo, el deber no se sustituye por el poder, sino que se encima, por lo que el sujeto de rendimiento sigue disciplinado. Es una capa extra que lo reviste. *“Lo que provoca la depresión por agotamiento no es el imperativo de pertenecer solo a sí mismo, sino la presión por el rendimiento”* (Han, 2012, p.29), es decir, *“frente al exceso de positividad, le falta toda soberanía. El hombre depresivo es aquel animal laborans que se explota a sí mismo, a saber: voluntariamente sin coacción externa.”* (Han, 2012, p.30) El sujeto de rendimiento no se encuentra sometido a ningún

abrumador, sentimientos de cinismo y desapego del trabajo, y una sensación de ineficacia y falta de realización. La importancia de este modelo tridimensional es que ubica claramente la experiencia de estrés individual dentro de un contexto social e involucra la concepción que la persona tiene de sí misma y de los demás (Maslach, 2016).

factor externo, solo a sí mismo. Lo que en realidad no conduce a la libertad; “*más bien hace que libertad y coacción coincidan*” (Han, 2012, p.31). En realidad, el sujeto se encuentra sujeto, por lo que se difiere con Han en este punto. Primeramente, se encuentra anclado al lenguaje, es decir, al orden simbólico, sin embargo, también es dependiente de las condiciones estructurales en las que habita.

El sujeto vive en una especie de libertad obligada que no es otra cosa que la libre obligación de maximizar el rendimiento. La “*autoexplotación es más efectiva que la explotación por otros, pues va acompañada de un sentimiento de libertad*” (Han, 2012, p.32). Víctima y verdugo son indiferenciables, creando así, un tipo de libertad paradójica que es generadora de violencia debido a las estructuras de obligación que le son inherentes (Han, 2012).

Han (2012) menciona que el *multitasking* es inherente al animal salvaje, ya que la atención en múltiples cosas es lo que le permite sobrevivir. Y en realidad no se encuentra capacitado para una inmersión contemplativa. Continúa diciendo que los logros culturales de la humanidad se deben a una atención profunda y contemplativa que está siendo reemplazada por una hiper-atención, que en última instancia es una atención dispersa. Y que la duda ha reemplazado por completo al asombro. Es una lucha en constante tensión de “*vita activa contra vita contemplativa*” (Han, 2012, p 41).

Por otra parte, el *animal laborans* moderno tiene muchísimo ego y se encuentra totalmente aislado, no trabaja para la especie, sino para sí mismo (Han, 2012). Mientras que, en la sociedad, “*la actual aceleración está ligada a esa falta de Ser*” (Han, 2012, p.48). Por lo que nos encontramos en una sociedad en la que el amo, se ha convertido en esclavo del trabajo. Prosigue diciendo que, “*la hiperactiva agudización de la actividad transforma esta última en una hiperpasividad, estado en el cual uno sigue sin oponer resistencia a cualquier impulso e instinto (...) es una ilusión pensar que cuanto más activo uno se vuelva, más libre se es*” (Han, 2012, p 54).

Han continúa explicando en que se diferencian los dos tipos de potencia y porque son importantes para el desarrollo humano:

“*Si se poseyera tan sólo la potencia positiva de percibir algo, sin la potencia negativa de no percibir, la percepción estaría indefensa, expuesta a todos los*

impulsos e instintos atosigantes. Entonces, ninguna <espiritualidad> sería posible. Si solo se poseyera la potencia de hacer algo, pero ninguna potencia de no hacer, entonces se caería en una hiperactividad mortal. Si solamente se tuviera la potencia de pensar algo, el pensamiento se dispersaría en la hilera infinita de objetos. La reflexión sería imposible, porque la potencia positiva, el exceso de positividad, permite tan solo <seguir pensando>” (Han, 2012, p.59).

Es como en la mayoría de los fenómenos naturales o como los ecosistemas que deben encontrar un equilibrio perfecto entre todas sus partes para lograr un funcionamiento adecuado que logre evitar la total aniquilación de algún componente.

La sociedad de rendimiento se está transformando en la sociedad del dopaje, puesto que el “*dopaje en cierto modo hace posible un rendimiento sin rendimiento*”. (Han, 2012, p.71). Al estar constantemente dopados, se cumple con la reproducción del sistema político-ideológico dominante, consumiendo de la industria farmacéutica, al mismo tiempo que la fortalece y, por lo tanto, efectivamente logrando la reproducción material e ideológica del sistema capitalista.

El ser humano se transforma en una “*máquina de rendimiento, cuyo objetivo consiste en el funcionamiento sin alteraciones y en la maximización del rendimiento*”. (Han, 2012, p.72) Lo que produce un cansancio y agotamiento excesivos, es un exceso de positividad. “*El cansancio de la sociedad de rendimiento es un cansancio a solas (Alleinmüdigkeit), que aísla y divide.*” (Han, 2012, p.72) Mientras que “*el cansancio profundo afloja la atadura de la identidad*” (Han, 2012, p.76) El cansancio de la potencia positiva es un cansancio que lleva al agotamiento absoluto. Incapacita al sujeto para hacer cualquier cosa. Mientras que cansancio de la potencia negativa es un cansancio que inspira llevando, a la sociedad “*del <<no-...>> (nicht-zu)*” (Han, 2012, p.77)

Además de todas estas anotaciones críticas al capitalismo tenemos una en particular que parece apuntar a la explicación, no sólo de su permanencia, sino de su fortalecimiento en la actualidad.

2.7 Producción de deseos

Siguiendo con otros desarrollos teóricos más recientes, el sociólogo y filósofo esloveno Slavoj Žižek ha hecho lo propio con su análisis al capitalismo, trayendo a cuenta, ya no sólo la recuperación de la noción de ideología para entender cómo el capitalismo sigue su marcha, sino explicándonos cómo esa marcha está en relación con la esencia misma del sujeto. Primero, nos enfocaremos en la recuperación de la noción de ideología. La ideología tiene que ver con una lectura de la realidad, que te convence y te hace actuar de tal modo. La ideología es la construcción conceptual del mundo, una articulación simbólica desde la forma en la que nos referimos a las cosas que nos crea la realidad en la que vivimos y, define con ello, las características de esa realidad. Se relaciona directamente con la noción de hegemonía en Gramsci, que tiene que ver con una conducción política, cultural y moral de la sociedad, generalmente por parte de la burguesía. Es necesario introducir la categoría de ideología, para seguir pensando y analizando el capitalismo porque somos sujetos de deseo, y es ahí como el capitalismo y el deseo se nivelan creando una sinergia que los potencia. Según Lacan el sujeto, al ser sujeto de lenguaje, siempre va a ser sujeto de deseo, ahora bien, el asunto es qué desea en el marco del orden simbólico del capitalismo. El capitalismo apela perfectamente con lo que ambicionamos como sujetos de deseo y ese es el verdadero mecanismo mediante el cual pretende reproducirse perpetuamente.

Iniciemos este recorrido al expresar, como lo ha dicho Žižek, es imprescindible buscar una renovada politización de la economía, a partir de un paradigma de la intolerancia en contraposición a la *political correctness*. Porque, en realidad lo *típico* es algo que podría esconder una cualidad que debe ser, “*cualquier concepto ideológico de apariencia o alcance universal puede ser hegemonizado por un contenido específico que acaba ‘ocupando’ esa universalidad y sosteniendo su eficacia*” (Žižek, 2008, p.14). Continúa diciendo que:

“Esta ‘distorsión’ en virtud del cual un hecho puntual acaba revestido con los ropajes de lo ‘típico’ y reflejando la universalidad de un concepto, es el elemento de fantasía, el trasfondo y el soporte fantasmático de la noción

ideológica universal: en términos kantianos, asume la función del 'esquematismo trascendental', es decir, sirve para traducir la abstracta y vacía noción universal en una noción que queda reflejada en, y puede aplicarse directamente a, nuestra 'experiencia concreta'" (Žižek, 2008, p.14)

Se debe considerar que un contenido particular acaba revistiendo el valor de lo típico, es en este proceso en el que se expresa y es visible la hegemonía. También que la lucha por la hegemonía ideológico-política es, por tanto, siempre una lucha por la apropiación de aquellos conceptos que son vividos espontáneamente como apolíticos. Así como que un significante se sitúa siempre en el límite de lo político y pre-político, en tanto que, el contenido se desplaza a partir de un discurso coherente que se adapta a las experiencias de vida de los sujetos: esto es la *legibilidad* (Žižek, 2008).

Acerca de la narración circular y autorreferencial se puede expresar que, la narración pre-determina nuestra percepción de la realidad. Mientras que, en referencia al contenido popular auténtico, se concibe que es deformado por las relaciones de dominación. Por lo anterior se entiende que el contenido popular expresa los verdaderos anhelos de la mayoría, y por lo tanto es verdadero y real, a pesar de las distorsiones que se expresan. Mientras que el contenido específico expresa los intereses de las fuerzas dominantes, siendo esto lo que en realidad ocasiona las distorsiones en el contenido popular (Žižek, 2008).

Žižek por su parte va a volver a hacer una crítica a la economía desde la política como lo hiciera Marx. Lo que va a explicar es que, la economía y la política no están escindidas, sino que es la economía la que caracteriza a la política por eso caracteriza a la política en tipos y cómo estos tipos (pre-política y post-política) funcionan y se nivelan con el capital. Es un muy necesitado y tardío rejuvenecimiento de la crítica a la economía política, es decir, se había convertido en una necesidad para nuestra sociedad postmoderna algún tipo de análisis que retomara la relación entre política y economía. En otras palabras, en la realidad fáctica las leyes favorecen al burgués y desfavorecen al proletariado, por lo que existe una verdadera unión entre la política y la economía. Žižek renueva la crítica a la economía desde la política y argumenta que la economía sigue siendo guiada, mantenida y desarrollada, en última instancia, por la política. Hace

un análisis en el que concluye que el verdadero fin de las políticas en la actualidad es colaborar con el desarrollo del capital desde la democracia liberal. La política es lo que le da cuerpo y lógica al capital. La política se utiliza para reforzar las estructuras del capital en una unión lógica entre política y economía. En realidad, es la economía la que dicta como debe de ser la política. El verdadero problema es que se pretende encubrir y desaparecer el vínculo que existe entre política y economía. Pareciera que, en el sentido común y, sobre todo, desde los análisis economicistas, la política y la economía no tienen que ver la una con la otra.

Entonces y de acuerdo con nuestra experiencia, la ideología no es otra cosa que la forma aparente de la no-ideología, su deformación o desplazamiento formal. Y, además, que la ideología se forma a partir de las tensiones que se dan entre el contenido particular y el contenido específico, es decir, son las tensiones entre los tipos de contenido lo que da paso a una ideología específica, por lo que inevitablemente hay una mezcla entre lo particular y lo específico, no existe una ideología que sea puramente particular o viceversa (Žižek, 2008).

Continuamos con el pensamiento de Žižek subrayando que la clase media, en su existencia real, es la falsedad encarnada, es decir, representa el rechazo del antagonismo que acontece como lo universal contra lo particular. Profundizando en estos conceptos es importante señalar que los dominados buscan ser escuchados y tomados en cuenta como si fueran iguales a la clase dominante. Con respecto a esto, la ideología marxista denuncia que el carácter apolítico de los procesos económicos se da como la máxima ilusión ideológica (Žižek, 2008). Resulta entonces que la post-política reprime y excluye lo político, es decir, se da una exclusión de lo simbólico, por lo que regresa a lo *real* de Lacan, recordando que, según Lacan, lo simbólico y lo imaginario se implementan justamente para evitar lidiar con la *real*.

Dentro de la llamada post-política las visiones ideológicas globales no compiten, sino que colaboran a través de tecnócratas ilustrados y liberales multiculturalistas, ahí se negocian intereses y adquieren una forma de consenso más o menos universal (Žižek, 2008), tornándose más bien radicales. Entonces es una paradoja lo del centro-radical,

porque los radicales supuestamente se encuentran en los extremos. ¿Es posible asumir que existe un radicalismo centrado?

En este marco, lo radical es el abandono de las divisiones ideológicas y adopción solo de las buenas ideas, es decir las ideas que funcionan en el marco de lo que ya existe, esto es, el marco de la globalización capitalista. Mientras que, en sentido opuesto, un verdadero acto político es *“aquello que modifica el contexto que determina el funcionamiento de las cosas”* (Žižek, 2008, p.32). La verdadera política es el arte de lo imposible. Si se determina que las buenas ideas son sólo las que funcionan, de antemano ya se acepta el marco del capitalismo en el que pueden funcionar (Žižek, 2008).

Dentro del nuevo orden mundial se pretende que cada parte ocupe el lugar que se le asigne, globalizando todo en nombre del referente global de los derechos humanos. Mientras que para la lógica de la post-política se debe eliminar la dimensión de la universalidad que aparece con una verdadera politización. De acuerdo con esto, la violencia estructural es propia de las condiciones del capitalismo global (la producción automática de individuos excluidos y superfluos, indigentes, desempleados, etc.) (Žižek, 2008).

Como una incongruencia se fomenta la ideología de la universalidad a la vez que se divide a la sociedad en subgrupos, lo que hace imposible que sus problemas puedan ser elevados a una categoría universal y, a pesar de utilizar medidas de discriminación positiva, se elimina la capacidad de una politización verdadera (Žižek, 2008). Por ello, es preciso convertir la dimensión de lo excluido en una nueva modalidad de la subjetivación política.

Es preciso señalar que la verdadera política estriba en una reestructuración del espacio social, y no puede ser un simple instrumento de negociación de intereses. Además, la política actualmente sólo busca afirmar la identidad particular, por eso se considera que ese es el error de los movimientos sociales posmodernos: buscan afirmar sus estilos de vida particulares, adaptándose a la idea de una sociedad despolitizada, en realidad no buscan un cambio verdadero (Žižek, 2008).

Es muy cierto que, *“la ofensiva de la globalización capitalista provoca ineludiblemente una escisión en el ámbito de las identidades específicas”* (Žižek, 2008, p.47). Por ello, nos referiremos a que el fundamentalismo implica la identidad del propio grupo y la exclusión del Otro amenazante. *“Este continuo florecer de grupos y subgrupos con sus identidades híbridas, fluidas, mutables, reivindicando cada uno su estilo de vida / su propia cultura, esta incesante diversificación, solo es posible y pensable en el marco de la globalización capitalista y es precisamente así como la globalización capitalista incide sobre nuestro sentimiento de pertenencia étnico o comunitaria: el único vínculo que une a todos esos grupos es el vínculo del capital, siempre dispuesto a satisfacer las demandas específicas de cada grupo o subgrupo”* (Žižek, 2008, p.48).

Es necesario hacer referencia a los tres registros lacanianos, ya que serán retomados más adelante, por lo que Žižek se referirá también a tres niveles de la universalidad, haciendo referencia a los 3 registros de Lacan, lo real, lo imaginario y lo simbólico: La *universalidad real de la globalización* (lo real) en la que el destino individual depende del complejo entramado de relaciones del mercado global (con su propia ficción hegemónica, tolerancia multicultural, respeto, defensa de los derechos humanos, democracia, libertad, etc.). La *universalidad de la ficción* (lo imaginario) que rige la hegemonía ideológica como la Iglesia o el Estado en cuanto a colectividades imaginarias universales que permiten al sujeto tomar cierta distancia frente a la total inmersión en su grupo social inmediato. Y finalmente, la *universalidad de un Ideal* (lo simbólico), representada por la exigencia revolucionaria contra el orden existente ya que no puede ser integrada a ese orden. Señalando entonces que el límite entre éstas es indiscutiblemente difuso (Žižek, 2008).

Continuamos con los conceptos de tradición nacional (del estado nación como comunidad imaginaria) que en realidad no esconde el proceso de modernización, sino que oculta la verdadera tradición étnica en su insostenible factualidad manteniendo un balance ineficiente entre la *Cosa* étnica y la función universal del mercado. *“El Estado-Nación, por un lado, sublima las formas de identificación orgánicas y locales en una identificación universal patriótica, y, por otro, se erige como una especie de límite pseudo-natural de la economía de mercado, separa el comercio interior del exterior: queda así*

sublimada la actividad económica, elevada a la altura de Cosa étnica, legitimada en cuanto contribución patriótica a la grandeza de la nación” (Žižek, 2008, p.54).

Se debe mencionar que existe una tensión constante entre la *universalidad* transnacional del Capital, a la que no le interesan las fronteras, y el *fundamentalismo* de la Cosa étnica. Por lo tanto, las empresas se han desprendido de sus naciones de origen y las tratan como a cualquier otro territorio por colonizar. Ahora ya no existen los países colonizadores, solo subsisten las colonias (países subyugados por las grandes empresas transnacionales). La empresa global personifica ahora el poder colonial (Žižek, 2008). *“Con el tiempo acabaremos todos no ya sólo vistiendo camisetas de la marca Banana Republic, sino viviendo en repúblicas bananeras” (Žižek, 2008, p.56).*

Ciertamente que en estos tiempos el capitalismo trata a la totalidad de los individuos como *“autóctonos cuyas costumbres hay que conocer y respetar” (Žižek, 2008, p.56)*. Esto ocurre a través del multiculturalismo que promueve una eurocéntrica distancia y un cierto respeto hacia las culturas locales no-europeas, como un racismo que mantiene su distancia del otro. *“El multiculturalista mantiene una distancia asentada sobre el privilegio de su posición universal”*. Es una realidad vista desde esta óptica, que el respeto por las otras culturas sólo afirma su propia posición de superioridad (Žižek, 2008). Por ello, el universalismo multicultural no tiene arraigo, está vacío. Aunque aparentemente sea eurocéntrico.

Con esa base, el multiculturalismo representa la homogenización del mundo, y se hacen palpables las luchas entre los grupos y que en realidad deja intacta la homogénea base del sistema capitalista global al despolitizar la economía. *“La verdadera lucha política se transforma en una batalla cultural por el reconocimiento de las identidades marginales y por la tolerancia con las diferencias” (Žižek, 2008, p.59)*. Esta es la verdadera batalla ideológica entre *tolerancia universalista* y el *fundamentalismo particularista* que es como una especie de suspensión política de la ética.

Con base en lo señalado, la sociedad posee un carácter antagónico congénito (político), por lo tanto, la lucha es inherente a ésta. El antagonismo es inherente a la universalidad real y a la abstracta, y en realidad no existe en la falsa universalidad neutra que es la que divide todo en partes funcionales. Tomando en cuenta lo anterior, se afirma

que el proletariado es universal, porque “*encarna el desequilibrio fundamental y la incoherencia del Todo social capitalista*” (Žižek, 2008, p.68). Por ello, lo real universal está en contra de la universalidad (tolerante/particular) en este orden, es una realidad tajante que lo universal es necesariamente un concepto híbrido.

Es muy cierto que el sistema capitalista tiene la capacidad de neutralizar las reivindicaciones de distintos grupos e integrarlas como estilos de vida. “*El contexto ideológico-político (capitalista) dominante fue dando cabida a los movimientos y reivindicaciones que parecían amenazar su misma supervivencia*” (Žižek, 2008, p.69), es decir, merma el potencial subversivo de los actores sociales. Esto es debido a la despolitización de la economía que crea condiciones que permiten realizar las reivindicaciones de los actores, descartándolas por completo al satisfacerlas mediante el consumo. Ante ello, debemos decir que el futuro se encuentra indefinido y es imprevisible.

Žižek dice que actualmente nos encontramos inmersos en una sociedad del riesgo, debido a que existe una “*incertidumbre radical respecto a las consecuencias últimas de nuestros actos*” (Žižek, 2008, p.74). Ahora, la sociedad del riesgo está basada en una segunda Ilustración, en la que se invierte el papel de la racionalidad, es decir, estamos obligados a tomar decisiones *libremente* que posiblemente afectarán nuestra supervivencia, sin embargo, no contamos con el conocimiento adecuado para conocer el resultado final de nuestra decisión. Nos encontramos en un momento de incertidumbre radical. No contamos con el conocimiento adecuado para conocer las consecuencias de las decisiones que nos vemos forzados a tomar constantemente. ¿Y qué sucede cuando la ideología capitalista dirige la toma de decisiones por medio de individuos adoctrinados?

Al respecto, menciona que el aparato político y la democracia liberal nos ponen en riesgo debido a que debemos acatar lo que la *mayoría* decida, a pesar de que su conocimiento sea terriblemente inadecuado para la toma de decisiones. En este contexto, las decisiones de individuos supuestamente libres promueven un desarrollo “*enmascarado por las relaciones de mercado*” (Žižek, 2008, p.77). Y a pesar de la incalculabilidad de las consecuencias ante las decisiones tomadas, puede ser que se

encuentren guiadas por la *mano invisible del mercado*, que, a su vez, supuestamente, equilibra a la sociedad global. “*El gran Otro persiste como Sustancia social en la que todos participan con sus actos, como el agente espectral y misterioso que acaba restableciendo el equilibrio*” (Žižek, 2008, p.77). Es una sustancia social completamente alienada.

Sin embargo, en la sociedad posmoderna del riesgo no hay nada que restablezca el equilibrio. “*Desconocemos el sentido final de nuestros actos*” (Žižek, 2008, p.79), pero tampoco existe un mecanismo mundial que sistematice la interacción social. “*ESTO es lo que significa la inexistencia, específicamente postmoderna, del gran Otro*” (Žižek, 2008, p.79). Por lo que los sujetos buscan desesperadamente algún tipo de instancia que se posicione como *sujeto del saber* que pueda, de alguna manera, legitimar sus decisiones, aunque tan sólo sea éticamente.

Al ampliar nuestra búsqueda encontramos que la interpretación psicoanalítica cada vez es más ineficiente, y esto tiene que ver con la desaparición del gran Otro en cuanto sustancia de nuestro ser social, lo que, a su vez, merma la capacidad interpretativa de los sujetos (Žižek, 2008). Es decir, la inexistencia del gran Otro, merma las capacidades subjetivas de interpretación del mundo en el que vivimos, dejándonos simplemente con la posibilidad de reproducir el orden del sistema que nos precede como sujetos deseantes y finitos, en el que buscamos la satisfacción de nuestro deseo inherente únicamente por medio del consumo mercantil.

Žižek distingue entre la familia (esfera privada), la sociedad civil (esfera pública) y el Estado, y menciona que hoy en día diversas instituciones toman el papel de la familia, trasladándola en cierta medida a la esfera de lo público. Actualmente los niños son vistos como individuos responsables y maduros, pero al mismo tiempo, las instituciones alargan indefinidamente la infancia porque las instituciones se encargan de él, impidiendo que se conviertan en sujetos críticos autónomos al mantenerlos en condiciones en las que puedan ejercer el narcisismo inherente al sistema de dominación ideológico. Es decir, se convierten en individuos “*dispensados de toda Prohibición simbólica interiorizada*” (Žižek, 2008, p.85), completamente libres de vínculos con la naturaleza o las tradiciones.

Es un hecho que vivimos en una sociedad en la que todas las formas de vida “se plantean como un asunto de libre elección de estilos de vida” (Žižek, 2008, p.86). Ante este panorama, es preciso develar las estructuras fantasmáticas subyacentes. De esta forma, el gran Otro es una institución simbólica que actúa a través de algún sujeto (Žižek, 2008), por ejemplo, un juez. Pero en la actualidad esa eficacia simbólica está perdiendo poder, dando paso a que el imaginario y lo real se unan, creando sujetos extremadamente narcisistas que perciben amenazas por doquier. “*Este repliegue narcisista entrega al sujeto a una especie de compulsión superyóica de gozar*” (Žižek, 2008, p.90). Sin embargo, el superyó también provee una libre elección ilusoria, es decir, cuando se precisa realizar algo no sólo se está obligado a hacerlo, sino que, además, se debe de hacer con gusto (Žižek, 2008). Es decir, a pesar de que vivimos en un mundo que pregona la máxima de la libertad, cada vez nos encontramos más subyugados por nosotros mismos, por nuestra manera de pensar, por la ideología dominante.

Es necesario entender que, “*para el psicoanálisis, el sujeto es portador de un mensaje dirigido al Otro y, por consiguiente, en principio inaccesible al sujeto mismo*” (Žižek, 2008, p.101). Mientras que para las doctrinas cada vez más prolíficas del *New Age*, el mensaje se da directamente al sujeto a partir de sus experiencias vivenciales, es decir, el sujeto es el portador del mensaje para él mismo a partir de lo que experimenta en el mundo. En la descripción del *New Age* “*del estado ideal de la madurez espiritual coincide perfectamente con la experiencia interpersonal cotidiana y mercantilizada del capitalismo terminal, cuando hasta las pasiones desaparecen, cuando el Otro ya no es un abismo insondable que esconde y anuncia ‘eso más que soy’, sino tan solo el portador de mensajes dirigidos a un sujeto consumista autosuficiente*” (Žižek, 2008, p.101), mistificando así la vida cotidiana mercantilizada.

Llegamos al punto de establecer muy claramente que la sociedad liberal capitalista restringe la capacidad de actuar de los sujetos, medicándolos cuando actúan de manera no funcional para el sistema, sometiéndolos a tratamientos bioquímicos que limitan la libertad que tanto se predica, al impedir que se realicen verdaderos *Actos* (ya que los actos son necesariamente políticos) (Žižek, 2008). Por lo anterior, en el mundo

postmoderno las relaciones entre los sujetos son fetichistas (reificación), es decir, aparecen como “*relaciones entre cosas fantasmagóricas*” (Žižek, 2008, p.107).

Recordamos que, en la década de los treinta, la Escuela de Frankfurt comenzó a teorizar sobre el éxito individual en el marco del mercado capitalista. Éste, el éxito individual, lo atribuía a una cualidad o actitud de los sujetos, es decir, el “*genio de los negocios*” tiene algo, un tipo de carisma u otra cosa que solamente él posee. Debemos apuntar que esto permanece hasta hoy, ¿No es cierto que existen miles de instructivos, mensajes y formas sobre superación personal y éxito profesional que nos muestran y enseñan la fórmula secreta para poder ser exitosos en los diferentes ámbitos de la existencia humana? Mientras que Marx dice que “*las ‘relaciones entre las cosas’ objetivas del mercado suelen adoptar la forma fantasmagórica de las ‘relaciones entre personas’ pseudo-personalizadas*” (Žižek, 2008, p.108). Sin embargo, es un hecho que el sistema capitalista tiende al monopolio, por lo que el éxito no depende de las cualidades individuales, sino que se encuentra ligado a las condiciones estructurales de la red global de propiedad privada.

De esta forma, la sociedad post-ideológica, inmersa en el paradigma del riesgo, no dimensiona el peligro como tal que puede acarrear la “*invención de alguna novedad científico-tecnológica para su uso por parte de una empresa privada sin que medie ningún debate o mecanismo de control democrático y público, invención con unas consecuencias a largo plazo inesperadas y catastróficas*” (Žižek, 2008, p.109). Es un riesgo que proviene de la ideología capitalista de libre mercado, en la que una *mano invisible* es responsable de controlar también los riesgos, sin embargo, la mano invisible no es capaz de contener la tragedia, sino que, más bien, la promueve, y además estimula arduamente, obligando a las empresas privadas a que busquen el desarrollo científico y tecnológico a cualquier costo (sin pensar en los efectos sobre el ambiente o el mismo ser humano), que es, en primer lugar, en donde se origina el *riesgo*. En contra de este fenómeno la única opción viable resulta ser una especie de educación en la que se revele el verdadero funcionamiento de la estructura de producción capitalista. Sin embargo, hay que recordar que las magnas y respetables instituciones educativas se encuentran al servicio del sistema ideológico capitalista.

Con esta base, debemos señalar que la esfera de lo económico precisa ser repolitizada, logrando así que la toma de decisiones se realice por parte de los afectados. Sin embargo, parece suceder todo lo contrario ahora: el libre mercado despolitizado parece ser cada vez más neutral y viable en los ojos de los sujetos. *“La gran novedad de nuestra época post-política del ‘fin de la ideología’ es la radical despolitización en la esfera de la economía: el modo en que funciona la economía (la necesidad de reducir el gasto social, etc.) se acepta como una simple imposición del estado objetivo de las cosas.”* (Žižek, 2008, p.110)

Por esta realidad, se ha vuelto una necesidad que el proceso de producción capitalista se subordine completamente al control social, aniquilando efectivamente la *mano invisible*, a pesar de que actualmente se excluye completamente la politización en la esfera de lo económico, al ocultar por cualquier medio *“lo que de verdad importa”* (Žižek, 2008, p.111).

Esto lo podemos percibir como un frenesí de la ética en el que la política no tiene cabida dentro del capitalismo globalizado. Teniendo siempre en cuenta que *“imponer la ‘objetiva’ y despolitizada lógica económica sobre las supuestamente ‘superadas’ formas de la pasión ideológica es LA forma ideológica dominante en nuestros días, en la medida en que la ideología es siempre autorreferencial, es decir, se define distanciándose de otro al que descalifica como ‘ideológico’ (...) la economía despolitizada es la ignorada ‘fantasía fundamental’ de la política postmoderna”* (Žižek, 2008, p.113).

En otra tesitura, el superhombre de Nietzsche es aquel que es capaz de crear y mantener su propio sistema de valores. El sueño que rodea completamente nuestro conocimiento articulado, esencialmente eso es el mundo simbólico. Envuelve la complitud de nuestra realidad percibida a partir de la selectividad forzosa. Al mismo tiempo que nuestros sentidos son las estructuras de interpretación que poseemos, sin las que no entenderíamos nada.

En el contexto anotado en estas páginas, podemos aseverar que ya nadie considera seriamente posibilidades al capitalismo, mientras que la imaginación popular esté perseguida por las visiones del inminente *“colapso de la naturaleza”*, del cese de la vida en la tierra: *“parece más fácil imaginar el ‘fin del mundo’ que un cambio mucho más*

modesto en la producción, como si el capitalismo liberal fuera lo 'real' que de algún modo sobrevivirá, incluso bajo la catástrofe ecológica global" (Žižek, 2003, p.7).

Nacemos como un pedazo de carne que aún no es *ser humano*, sólo es potencialmente uno, comenzamos a adquirir el lenguaje y el lenguaje es relación. El lenguaje implica una relación tripartita entre el emisor, el receptor y el código. El lenguaje hace al hombre, pero no solo (aislado), se requiere de otros para hacerlo, nos convertimos en humanos procesualmente, a partir de una estructura y las dinámicas dentro de ésta. Las variaciones se encuentran en el idioma, no en el lenguaje, este es de orden simbólico. El pensamiento conceptual implica que ya existe significado en las palabras. En el momento en el que se piensa en términos conceptuales, se piensa en palabras. Las palabras son las que cargan el significado. En ese sentido, el hombre moderno aún posee la misma estructura de pensamiento que Aristóteles, debido a que la estructura lingüística encuentra su punto de partida en el principio de no contradicción aristotélico. Principio que también incide sobre la psique humana, pues como dice Lacan, el inconsciente está formado como un lenguaje.

Si el ser humano individual hace algo, consigue algo o alcanza una meta, este hecho debe fundamentarse en la forma en que la cosa misma, en su concepto, actúa y se comporta. Si se devora una manzana se puede decir que se aniquila su identidad orgánica y se asimila en uno mismo. Que se pueda hacer esto implica que la manzana en sí misma, ya, de antemano, antes de que se tome, tenga en su naturaleza la determinación de estar sujeta a destrucción, teniendo en sí misma una homogeneidad con los órganos digestivos de tal manera que se pueda hacer análogo con uno mismo. Implica que las cosas tienen una cierta predisposición inherente a ser utilizadas de cierta manera por el ser humano, esto es lo que podría ser considerado como la esencia de la sustancia (Žižek, 1989, p. xii).

Con respecto a esto, se asocia al lenguaje como la predisposición para que algo suceda, sin embargo, también puede ser la predisposición natural necesaria que va más allá de lo social. Es decir, aunque el imaginario colectivo creyera que el *arsénico*, por poner un ejemplo, es una sustancia que proporciona algún tipo de habilidad metafísica, en realidad es altamente tóxica para la vida orgánica.

El problema radica en que, en la mismísima actividad social realizada, en lo que hacen (los individuos), actúan como si el dinero, en su realidad material, fuera la encarnación inmediata de la riqueza como tal. Son fetichistas en la práctica, no en la teoría. Lo que no saben, lo que desconocen, es el hecho de que su propia realidad social, en su actividad social -en el acto de intercambio de mercancías- se guían por la ilusión fetichista (Žižek, 1989).

En conclusión, en este capítulo se examinó como es que la ideología legitima la privatización capitalista, mermando la libertad al dejar fuera a los ciudadanos de la toma de decisiones. La creación social del mercado posee una lógica totalizante que se vuelve parte del sentido común, mientras que la lógica capitalista abarca cada vez más ámbitos de la vida humana y económica. Esto se legitima a partir de la democracia liberal que pretende encubrir la relación entre economía y política. Es importante mencionar que las estructuras económicas devienen en cultura, por lo que se da un tipo de dominación cultural de orden global, al privilegiar el *ethos* burgués.

Es importante recordar que el saqueo colonial permitió la monopolización de la ciencia y la tecnología, creando una sociedad de mercado que se basa en la ética empresarial que gira en torno a la ganancia y la especulación mercantil. Vivimos en un mundo de transacciones mercantiles que busca la homogenización del tiempo y del espacio, creando una sociedad disciplinaria revestida de rendimiento que se autoexplota hasta el punto de llegar a un cansancio infinito, en el que las personas precisan doparse para contener la depresión ocasionada por las estructuras económicas globales.

De hecho, se ha organizado una civilización global en la que los elementos más cruciales, transporte, comunicaciones y todas las demás industrias; agricultura, medicina, educación, entretenimiento, protección del medio ambiente e incluso la institución democrática clave, del voto, dependen profundamente de la ciencia y la tecnología. También se han arreglado las cosas para que casi nadie entienda la ciencia y la tecnología (Sagan, 1997, p.26. Traducción propia).

No hay que olvidar que las relaciones de dominación permean el contenido ideológico y que la política se encubre subordinada a la economía, reforzando así, las estructuras de dominación capitalista. Existimos en una sociedad del riesgo que no

conoce las consecuencias últimas de las decisiones tomadas en torno a la maximización de la ganancia sin considerar al mundo natural del que somos parte, en el que existe una constante lucha ideológica de una universalidad tolerante en contra de una universalidad real, por lo que se precisa una verdadera repolitización de la economía para poder ser parte en los procesos de toma de decisiones y no dejarlas en manos de las empresas transnacionales.

III. La articulación del deseo en la lógica capitalista.

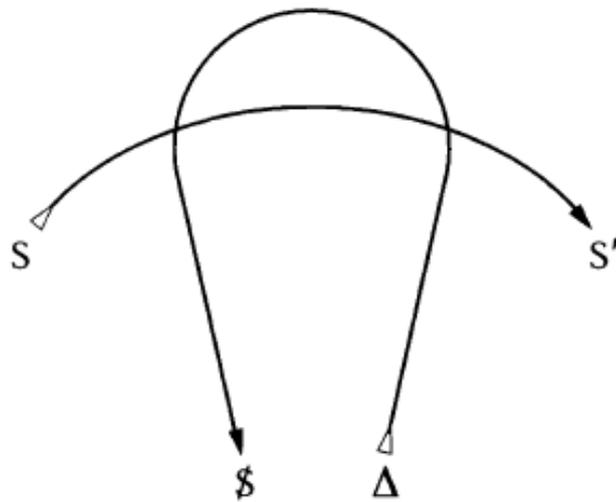
Como hemos visto en los capítulos anteriores el capitalismo como orden económico ha tenido diversas manifestaciones en su desarrollo y eso ha llevado a diversos autores a analizarlo desde diferentes ángulos resaltando las más variadas consecuencias de esta lógica civilizatoria. Desde la comprensión sociológica parece importante que nos enfoquemos en el análisis del sociólogo Slavoj Žižek para comprender las dimensiones ya no sólo en las relaciones sociales de esta lógica, sino cómo ésta empata con una dimensión que los sociólogos hemos dejado de lado por énfasis, exigencia y decisión disciplinar pero que no por ello deja de existir, nos referimos a la dimensión psíquica del sujeto.

Como sociólogos estamos obligados a empezar por hablar del sujeto: el sujeto de la socialización. El sujeto sociológico es aquel que se encuentra en una trama de significados a partir de los cuales puede interactuar o llevar a cabo acciones sociales con sentido mentado, como diría Weber. Esas tramas de significados son y operan a través del lenguaje, no son ni más ni menos que el lenguaje, como lo vimos en el capítulo anterior. Y cuando decimos lenguaje, hablamos tanto del presente como del desarrollo y devenir de ese lenguaje, de su historicidad que está condensado, por así decirlo, en lo que se entiende por cultura. Finalmente, es preciso adentrarnos a la dimensión psíquica de los sujetos para hacer análisis sociológicos más acertados.

3.1 El sujeto, qué es el sujeto lacaniano.

En el grafo del deseo se ve cómo el sujeto toma lugar, pero no como *desarrollo* si no como una *generación*. Es decir, el sujeto se genera, tiene lugar, por lo que cobra un lugar en el orden simbólico como significante para otro sujeto.

Para comprender al sujeto lacaniano del deseo es necesario sumergirse en una breve descripción de los cuatro grafos del deseo que Lacan concibió y que fueron evolucionando a medida que este adquirió mayor entendimiento sobre la psique humana. Son cuatro momentos de un desarrollo, es decir de posiciones o lugares que va adquiriendo el individuo en relación con el orden simbólico, convirtiéndose después en sujeto frente al orden simbólico, así como frente a la identidad imaginaria y simbólica. Convirtiéndose finalmente en significante para otro sujeto, llegando así a una interacción entre significantes. Estos grafos son expuestos con mayor detalle en el capítulo VII de los *Écrits*, titulado “*La subversión del sujeto y la dialéctica del deseo*”²³.



Grafo 1, en Lacan, 1999, p. 805

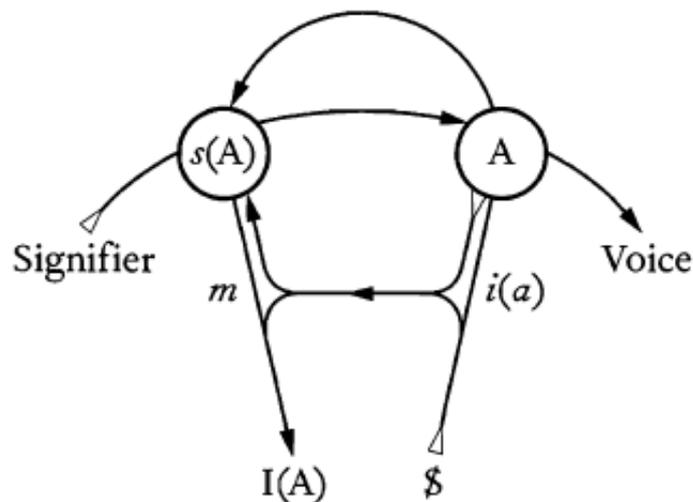
El primer grafo es la celda elemental del grafo del deseo, en éste el *significante* se encuentra representado por la “S”, mientras que el *significado* se simboliza con la “S’”, ambos juntos forman el registro de lo simbólico. La “\$” simboliza al sujeto barrado y el punto de partida se encuentra representado por Δ (Delta). Desde que comenzamos nuestra vida lo simbólico nos atraviesa, no hay punto de entrada al lenguaje, siempre se está condicionado por el lenguaje. El sujeto nace en un mundo de significantes que lo

²³ “*The Subversion of the Subject and the Dialectic of Desire*” en Lacan, 1999.

antecedentes y que lo dividen. Los significantes se le comunican por medio de otros, la madre, por ejemplo (Lacan 1999, p.805, Traducción propia).

El sujeto barrado ($\$$) se encuentra entre los dos simbólicos (S y S'), suspendido entre ambos, por lo que Lacan dice que el significante representa el sujeto para otro significante (Lacan, 1999, p.819, Traducción propia). El sujeto barrado surge entre complejíssimos procesos inconscientes, en relación dialéctica, en constante sustitución y combinación de significantes tanto en la dimensión sincrónica como en la diacrónica, apareciendo en el discurso mismo (Lacan, 1999, p.799-800, Traducción propia).

Existe una correspondencia entre el sujeto de la declaración que está en contra del sujeto de la enunciación, este último habla desde el inconsciente, desde los significantes, por lo que le es imposible mentir. Este sujeto no produce un discurso en sí, sino que más bien es producido por el discurso. Las palabras que enuncia cargan un significado más allá de lo que pretende transmitir. Es decir, a través de la enunciación de un discurso es que se tiene acceso al inconsciente. En otras palabras, el enunciado jamás puede ser reducido a la simple expresión del discurso, es una producción inconsciente que va más allá del sujeto (LacanOnline, 2020). Aquello por lo cual el sujeto humano, en su esencia como sujeto problemático, se sitúa en una determinada relación con el significante. En el lenguaje, el mensaje viene a uno desde Otro de una manera invertida (LacanOnline, 2020).



Grafo 2, en Lacan, 1999, p. 808

En el segundo grafo, el gran Otro (A), es el sujeto puro del significante (Lacan, 1999, p.806 Traducción propia), un lugar en el otro del lenguaje, pero no es de donde provienen los significados. Es el lugar donde las diferencias estructurales de los diferentes lenguajes se reúnen. Una red de significantes que solo tiene sentido de una manera colectiva, a partir de la diferencia, el principio de no contradicción aristotélico. Por lo que un metalenguaje es una imposibilidad (Lacan, 1999, p.816).

El efecto de la puntuación en una cadena de significantes [s(A)], es un momento, no una persona. El sujeto barrado, por medio de las imágenes de otros $i(a)$, atraviesa al gran Otro a partir de los significantes de otros, es decir, $\$ \rightarrow A \rightarrow s(A)$.

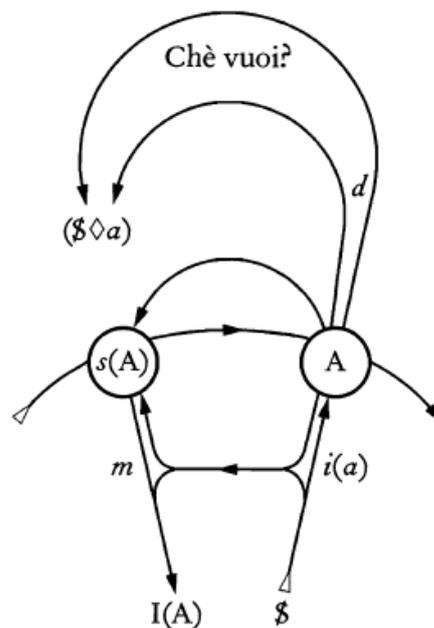
La imagen del gran Otro [I(A)], es el Ego-Ideal, mientras que las imágenes de otros representan el Ideal-ego [$i(a)$], es decir, el ideal del yo. El Ideal-ego, es la persona con la que uno se identifica, lo que en realidad se quiere ser, mientras que el Ego-Ideal es el lugar del cual ese Ideal-ego adquiere su valor, es decir, el lugar que sanciona o premia esa imagen como digna o absurda, es el punto desde el cual el sujeto se ve a sí mismo como otros lo ven (LacanOnline, 2020).

El *Rasgo unario* (*ein einziger Zug*, *Unary trait*), es lo que aliena al sujeto, lo recibe del significante, a partir de la primera identificación que se forma del ideal del yo. El sujeto se identifica con algún rasgo del otro, no con alguna persona en particular. Es una identificación parcial y extremadamente limitada de un solo rasgo de la persona de la que es objeto ese rasgo. Es el signo del asentimiento de los demás, es decir, la mirada del Otro internalizada a través de *ein einziger Zug* como un signo, y es así como el sujeto queda atado en la estructura de significantes, en la brecha entre los significantes. Barrado entre otros, por lo que, inevitablemente existe una relación con los otros. Lo barrado proviene y se fija precisamente en algún punto del juego de espejos resultante de las tensiones entre el Ego-Ideal y el Ideal-ego (Lacan, 1960, p.336). Del sujeto barrado pasa al Ideal-ego, de ahí, al ego y después al Ego-ideal, es decir, $\$ \rightarrow i(a) \rightarrow m \rightarrow I(A)$.

Cabe mencionar, que para lograr reconocer la imagen propia en un espejo es necesario que la imagen se moldee a partir de la imagen de otro, así se construye el ego (m). No hay manera de llegar al ego si no es por medio de la imagen de otros, lo que

ocurre en el nivel de lo imaginario. Pero lo imaginario y lo simbólico son inseparables. Solo se puede reconocer imágenes a partir de las imágenes de otros. La imagen que se vuelve fija, esto es el ego ideal, desde el punto en el que el sujeto se fija como ideal del yo. El ego es, pues, una función del dominio, y juego que constituye una rivalidad inherente (Lacan, 1999, p.809, Traducción propia). Por lo que la figura del otro se encuentra revestida de una capa de hostilidad. Es decir, lo que el sujeto encuentra en esta imagen alterada de su cuerpo es el paradigma de todas las formas de semejanza que arrojarán una sombra de hostilidad en el mundo de los objetos, proyectando sobre ellos el avatar de su narcisista imagen (Lacan, 1999, p809, Traducción propia). Por lo que hay una agresividad inherente en el registro simbólico que debe de ser mediada por el mismo registro. La alienación de la propia imagen genera agresiones que pueden explotar en el momento en el que se da un encuentro con lo real.

En el estadio del espejo surge la ambigüedad de un reconocimiento erróneo que es esencial para conocerse a uno mismo (Lacan, 1999, p. 808, Traducción propia).



Grafo 3, en Lacan, 1999, p. 815

En el tercer grafo, “ $(\$ \diamond a)$ ” simboliza la *subversión del sujeto*. El signo “ \diamond ” representa la paradoja del menor que ($<$) y el mayor que ($>$), registrando las relaciones

envolvimiento-desarrollo-conjunción-disyunción. Los vínculos que se significan en estos dos paréntesis permiten leer la S barrada ($\$$) como, “*S desvaneciendo en el corte de la demanda y S desvaneciendo antes del objeto del deseo*”, es decir, pulsión y fantasía. (Lacan, 1999, p. 646, Traducción propia). Mientras que “*a*” representa un objeto del otro que se desea. Una de sus características es que no poseen una imagen en el espejo, es una sustancia que se encuentra atrapada en una red de sombras (Lacan, 1999, p.818, Traducción propia). Y es el objeto-causa del deseo.

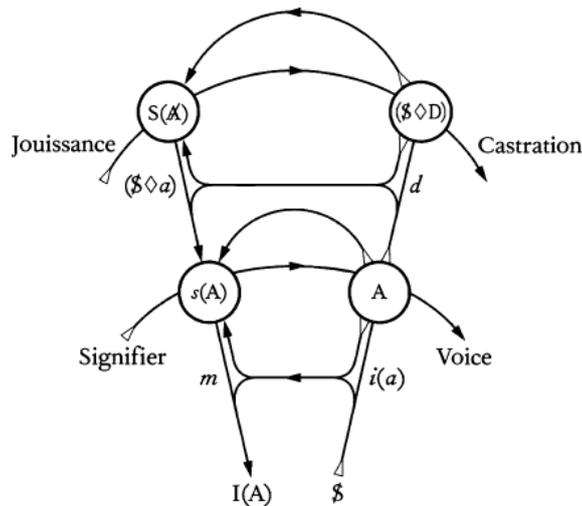
En la gráfica “($\$ \diamond a$)”, simboliza la estructura de la fantasía. El sujeto barrado representa el momento de un desvanecimiento o eclipse del sujeto que está estrechamente relacionado con la división que sufre debido a su subordinación al significante. Mientras que “*a*” es la condición de un objeto causa del deseo. El enlace entre ambos es lo que constituye la fantasía. La producción de significado y la producción de satisfacción se unen para formar la fantasía, ésta no se encuentra compuesta de significantes trascendentes, sino por índices de una significación absoluta (Lacan, 1999, p.816, Traducción propia). La fantasía es la pauta que gobierna nuestras vidas, son los patrones que repetimos constantemente. En realidad, el deseo se ajusta a la fantasía [$d \rightarrow (\$ \diamond a)$], de la misma manera que el ego se empata con la imagen del cuerpo, [$i(a) \rightarrow m$].

La pregunta *¿Che voui?* (*¿Qué quieres?*), tiene que ver con el sujeto en el que momento en que comienza a sentir los mandatos del orden simbólico, por lo que se aborda la pregunta *¿Qué quieres de mí?* Es una pregunta que hace al orden simbólico, sin embargo, lo simbólico no puede otorgar una respuesta al sujeto, ya que este (lo simbólico) también está perforado. No hay una sustancia en el sujeto que lo haga coincidir verdaderamente con el orden simbólico. Es decir, la pregunta muestra la parte de la histeria del sujeto, que se pregunta *¿qué es en realidad lo que debo hacer?* Para lo cual no existe una respuesta. En realidad, el sujeto no debe hacer nada, porque no tiene un lugar en el orden simbólico, el sujeto es nada en lo simbólico, no tiene cabida.

El equivalente de deseo se encuentra representado por “*d*”, al mismo tiempo que la demanda se representa con “*D*”. No es una demanda por un objeto específico, sino que es la demanda por el reconocimiento del otro. Por lo que toda demanda lleva implícita

una demanda por amor (Lacan, 1999, p.813, Traducción propia). Para Lacan, no existe la necesidad porque esto sólo son antojos reprimidos, todo se reduce a la demanda y el deseo. La demanda se encuentra mediada por el significante, mientras que la concepción del Otro es el lugar del significante. Ninguna declaración autorizada tiene aquí otra garantía que su misma enunciación, porque sería inútil que el enunciado lo buscara en otro significante que de ninguna manera podría aparecer fuera de ese lugar. No hay Otro del Otro. (Lacan, 1999, p.813, Traducción propia). Es decir, no hay nada a lo que el otro pueda referirse como una garantía de la verdad y el significado, es un lugar y no alguien.

El deseo comienza a tomar forma en el límite en el que la demanda se rompe de la necesidad, siendo este margen el que la demanda (cuya apelación puede ser incondicional sólo con respecto al Otro), se abre bajo la apariencia de lo posible a la necesidad porque no tiene una satisfacción universal, esto es lo que llama *ansiedad* (Lacan, 1999, p.814, Traducción propia). El problema con la felicidad es que se basa en la incapacidad o falta de disposición del sujeto para afrontar plenamente las consecuencias de su deseo (LacanOnline, 2020). El precio de la felicidad es que uno se mantiene atrapado en las inconsistencias del deseo. Es decir, la búsqueda de la felicidad nos mantiene atados al deseo. El deseo se ve representado por un objeto, el objeto del deseo, que aparece como una consecuencia de la ruptura entre necesidad y deseo. Por lo que, en una extraña simetría, el deseo invierte la incondicionalidad de la demanda de amor, en la que el sujeto queda sometido al Otro, para elevarlo al poder de una condición absoluta (Lacan, 1999, p. 814, Traducción propia).



Grafo 4, en Lacan, 1999, p. 817

Finalmente, en su cuarta y último esquema, el grafo del deseo, Lacan dice que, el sujeto barrado en relación con la demanda expresa la pulsión ($\$ \diamond D = drive, trieb$). Que no es otra cosa que la demanda que se le hace a la mente para trabajar en consecuencia de su conexión con el cuerpo, en otras palabras, es la frontera entre lo físico y lo mental (LacanOnline, 2020). La demanda se convierte en pulsión cuando el sujeto se desvanece de ello. Es un artificio gramatical que se manifiesta en las inversiones de su articulación con respecto a la fuente y al objeto (Lacan, 1999, p.817, Traducción propia). Es decir, la función orgánica se otorga al objeto y viceversa.

Por otra parte, el significante de una falta en el otro, es decir, una falta inherente a la función misma del otro se representa como, $S(\bar{A})$. Esto en la medida en que se invoca a Otro para responder por el valor de la pulsión. Por lo que no hay otro del otro (Lacan, 1999, p.318, Traducción propia). Es decir, es una significación que significa una falta fundamental de cualquier significación posible. Representa lo que el número cero, por ejemplo, en realidad es una representación simbólica de algo que en realidad no representa nada, puesto que representa la falta de algo. Garantiza la inconsistencia del otro y es lo que permite y le otorga flexibilidad a la cadena de significantes (LacanOnline, 2020). Con esto se da a entender que no hay Otro del Otro. Sin embargo, para Lacan, un significante es lo que representa al sujeto ante otro significante. Este último significante es, por tanto, el significante al que todos los demás significantes representan

al sujeto, lo que significa que, si falta este significante, todos los otros significantes no representan nada (Lacan, 1999, p.819, Traducción propia). Es algo así como el punto de referencia de todos los demás significantes, sin el que los demás significantes no representarían nada.

Ahora bien, el *Jouissance* (goce) es algo así como el lugar en el que se observa que el universo es un defecto en la pureza del No-Ser. Es un lugar que hace al Ser languidecer. La total ausencia del goce rendiría al universo vano (Lacan, 1999, p.819, Traducción propia). El deseo es lo que compensa al goce, es decir, es una defensa contra ir más allá de un límite en el goce. Debido al *Jouissance* es que el deseo se manifiesta por doquier. Mientras que la castración tiene que ver con el vacío del goce en el cuerpo. Tiene que ver con la pérdida del *phallus*, que es siempre simbólico.

Lacan dice que, el neurótico es aquel que anhela al perfecto amo del deseo (Lacan, 1999, p.824, Traducción propia). Este se desliza por debajo del sujeto barrado en la fantasía, favoreciendo a la imaginación del ego que le es característica. Ha sufrido una castración imaginaria desde el comienzo, sostiene a su ego tan fuertemente que su propio nombre le molesta. En el fondo, el neurótico es un *sin nombre*, y es detrás de este ego que el neurótico esconde la castración que el mismo niega. Sin embargo, se aferra a su castración, porque no quiere sacrificar su diferencia al goce del Otro. La castración es lo que regula el deseo. (Lacan, 1999, p. 826, Traducción propia). La castración hace de la fantasía una cadena flexible e inextensible mediante la cual la fijación dirige la energía de la pulsión hacia el objeto, asumiendo la función trascendental de asegurar el goce del Otro que le transmite esta cadena (recordando que el Otro no existe en la realidad fáctica) (Lacan, 1999, p.826, Traducción propia). En realidad, para que el sujeto logre llegar a la castración, debe renunciar plenamente al goce (*Jouissance*) y aceptar que la mejor elección es el hecho que la opción más viable es la que ofrece el deseo, a través de la castración, a pesar de sus infinitas modalidades (LacanOnline, 2020). Es decir, la castración significa que el goce debe de ser rechazado para alcanzarlo en la escala inversa de la Ley del deseo (Lacan, 1999, p.327, Traducción propia).

En resumen, el sujeto se encuentra dominado por las estructuras simbólicas e imaginarias formadas a partir del lenguaje (al relacionarse con otros), dejándolo en un

estado, en el que busca la satisfacción de aquello que le falta por medio del deseo. El sujeto se encuentra ya sujetado por el deseo y pasara el resto de sus días intentando satisfacerlo sin éxito alguno.

3.2 El sujeto barrado y el deseo en el capitalismo

La importancia del “*objeto a*” en el marco del capitalismo es que nos permite articular la dinámica libidinal del capitalismo como su principal característica ideológico-política: si bien el objetivo del capitalismo es apelar al deseo de los sujetos como consumidores, su verdadero propósito es la interminable reproducción del deseo en cuanto deseo y lo hace, a través de la política del goce que es la transformación del *goce obsceno en un factor político*.

Esto se logra al darle forma a los modos de la demanda, del control y de la regulación del goce. Lo que es importante subrayar es que *regulación del goce* no quiere decir *represión* del goce, sino todo lo contrario: quiere decir darse a la tarea de regular el exceso mismo que implica el goce, siguiendo el imperativo: *debes porque puedes*, resaltando así, el aspecto superyóico del *hedonismo no represivo*. La política del goce se convierte en esa provocación constante que nos impulsa a ir hasta el final de todas las experiencias.

Al comprender así la *política del goce* podemos ver que en el capitalismo actual funciona un principio de placer universalizado del que brotan formas de placer en las que desaparecen los vínculos sociales y es posible encontrar el clímax en el solipsismo del goce absoluto.

Es decir, la multiplicidad de individuos se da al goce, ya no como una red comunal articulada, sino como una masa. Es en este punto en que la política del goce culmina en la formación de las multitudes (o masas) en las que no es posible encontrar un mapa cognitivo, es decir, alguna constelación ideológica, sino masas sin mundo.

Por otra parte, los individuos pueden ser controlados de una manera muchísimo más eficiente cuándo continúan experimentándose a sí mismos como seres libres y autónomos. Es imposible que el deseo y la felicidad se encuentren ligadas. La Felicidad se encuentra íntimamente ligada al *gran Otro*. En algún momento hay que decidir entre felicidad y libertad en virtud de que no puedes tener ambas.

Para Lacan el deseo es la esencia misma del hombre. Comencemos por decir que el deseo es una parte esencial de la experiencia fundamental para el ser humano, se desea lo que no se posee, es decir, el deseo surge de las carencias tanto ópticas, como ontológicas que percibimos en nosotros mismos. En cuanto el sujeto mismo, llega a ser, lo debe a un cierto no-ser, sobre el que se eleva su propio ser. Y si no lo es, si no es algo, entonces él obviamente será testigo de algún tipo de ausencia, pero siempre seguirá siendo el proveedor de su propia ausencia (PlasticPills, 2020, Traducción propia).

En realidad, somos sujetos agujerados, es decir, no estamos completos, sin embargo, mantenemos una fantasía de complitud. El deseo es inconsciente y no es algo que nos pertenece, es más bien algo que nos hace falta, por lo que buscamos en los otros, dicho deseo. Esto podría ser incluso su propio deseo, es decir, deseamos que nos deseen como nosotros los deseamos. Lacan reformula al celebra frase de Freud, "*Wo es war, soll Ich werden*"²⁴ (Freud), a, "Allí donde eso era, el yo debe advenir" (manifestarse) (Izcovich, 2015). Por lo que el sujeto es portador de la armadura de una identidad alienante.

Lacan dice que la estructura del acto sexual real es fantasmática: el cuerpo *real* del otro sirve sólo como sostén para nuestras proyecciones fantasmáticas. En el sexo virtual, por ejemplo, en el que un guante simulara el estímulo de lo que se ve en pantalla, no es una distorsión del sexo real, simplemente vuelve manifiesta la estructura fantasmática que le subyace. Es decir, en el sexo real solo se utiliza el cuerpo del otro para satisfacer las propias proyecciones imaginarias (Žižek, 2003).

Así pues, la adoración sin fin es el deseo de los demás, deseamos el reconocimiento. Pero no puedes poseer el deseo de los demás porque no es algo, es

²⁴ Donde Ello estaba, yo debería volverme (Traducción propia).

una falta de algo, por lo que no puedes poseer algo que falta. Sería como querer superar una negación con otra negación. Lacan dice que en realidad nunca puedes ser tú mismo y nunca puedes obtener aquello que deseas.

En el mundo moderno se nos pide que seamos nosotros mismos, lo que es una imposibilidad para Lacan. Aunque el imaginario colectivo lo demanda del hombre moderno y, según el discurso del imaginario social, te produces a ti mismo a través del consumo.

Según Lacan no es posible ser nosotros mismos, pero es necesario identificarnos con algún objeto que exhibe imágenes de nuestros valores, éstos se utilizan en anuncios para captar nuestra atención y hacernos sentir identificados, como el mundo de la belleza, del deporte, de la moda y de los estilos de vida a los que los medios de comunicación nos exponen. Es decir, no son otra cosa que proyecciones fantasmáticas. Se ha reducido la dimensión social a una simple sociedad del espectáculo²⁵.

En relación con lo anterior, se afirma que existen tres registros de la experiencia humana *lo imaginario, lo simbólico y lo real*. Lo real sería algo así como el punto de inicio sobre el cual se edifica lo imaginario y lo simbólico, por lo que de cierta manera se encuentra oculto. Lo imaginario y lo simbólico se crean precisamente para poder pretender que lo real no existe. Sin embargo, lo *real* es el verdadero amo y maestro.

En tanto, las identidades e imágenes componen lo imaginario, que es el medio que se encuentra menos intervenido por la experiencia, es altamente abstracto, por lo que puede ser fácilmente utilizado por las empresas para apelar a nuestros deseos. Los sueños y el lenguaje son imágenes, por lo que pertenecen a esta categoría.

Entonces lo que creemos que somos realmente, es decir, el ideal que tenemos de lo que uno mismo es, siempre es una ficción, es el *yo ideal*. Nos vemos a nosotros mismos como si fuéramos un observador externo, una *multitud* de hecho, el gran Otro. De alguna manera, la ficción que tenemos de nosotros mismos es abducida por un mundo imaginario de significación. Es decir, cuando nacemos no somos sujetos, las

²⁵ Referencia al libro de Guy Debord titulado, "*La société du spectacle*".

imágenes, el lenguaje y la interacción social son los que nos enseñan que es lo que hay que desear. La ficción se adquiere a través del lenguaje en la etapa del espejo, la proyección que formas de tu *yo* ideal, (que en realidad es la proyección del gran *Otro*), se alinea con las ficciones del imaginario. Sujetando al sujeto en una inescapable red de significantes, saltando de significado en significado, buscando ese objeto perdido (la falta) que nunca se ha poseído.

En concreto, eso ocurre en la etapa del espejo, donde por primera vez nos reconocemos en el espejo, lo que es una verdadera tragedia, porque no te reconoces a ti mismo, reconoces el reflejo de lo que la sociedad ve de ti. Es decir, no te reconoces en el espejo como sujeto, sino como objeto. *“Lo importante es que esta forma (El “yo” ideal) sitúa la agencia del yo, antes de su determinación social, en una dirección ficticia, que siempre será irreductible para el individuo”* (McNabb, 2017).

Por el contrario, se puede decir que los objetos se encuentran completos, porque la complitud de sus partes se encuentra en ellos mismos, mientras que esto no es así en los sujetos. El objeto de deseo no es parte del sujeto. Por ejemplo, creemos que las cosas existen principalmente porque las vemos, entonces querer que los demás nos vean es una manera de existir en complitud. Sin embargo, el deseo de que otros nos vean se origina dentro de uno mismo, por lo que, el imaginario de la mirada de los otros, se vuelve una parte inherente del ser. Es decir, todo el tiempo, incluso cuando estás solo, te encuentras rodeado de una *multitud* imaginaria inescapable, el gran *Otro*.

Si suponemos que la multitud imaginaria se encuentra en uno, en realidad uno nunca va a ser observado, incluso en relaciones interpersonales, debido a que lo que es observado es una imagen empapada de las fantasías del otro y que, dentro de uno, uno mismo sabe que eso en realidad no es uno. No eres tú, porque no contiene el deseo que te hace a ti lo que en verdad eres. El deseo es abstracto y no puede ser parte de la imagen.

Aunado a esto, debemos especificar que el deseo es la positivación de la falta, es decir, la forma en la que se muestra la incomplitud. Sin embargo, deseas el deseo de otros, que es, a su vez, lo que los hace incompletos. El deseo es el vacío que se encuentra en el centro de todos los sujetos, esa falta de complitud es lo que nos hace

necesitar cosas como, relaciones, carreras profesionales, estilos de vida, o cualquier otra cosa que consideremos que nos hace falta o que puede llegar a satisfacer esa falta, aunque sea tan solo por un momento.

En este marco, podemos expresar que lo que realmente buscas en los otros es una *substancia* que te hace falta, es una ausencia, y la buscas precisamente para llenar un vacío dentro de ti. Lo que nunca solucionará el problema fundamental de la *falta* y de la ausencia, que se encuentra en el centro de la subjetividad.

Desde esta óptica (del capitalismo) siempre habrá más objetos de deseo, más comidas que probar, más viajes que hacer, más ropa que comprar, más músculos que tener, más grasa que quemar y más imágenes virtuales que postear. En este tiempo, con la expansión de los medios de comunicación social masiva y de masas, te hacen creer que puedes crear tu propia imagen, haciéndote tan deseable para los demás, como tú quieras, ahora tienes los medios de comunicación social para crear tu imagen e inventarte tan codiciado para los demás, como lo deseas.

Al respecto, los medios de comunicación social son entonces espacios digitales que apelan a categorías que pueden representarse fácilmente de una manera visual como, por ejemplo, belleza, fitness, moda, estilos de vida (incluyendo los alternativos). En estos espacios se exhiben *imágenes* sobre la popularidad, la belleza, la riqueza o incluso del disfrute personal. Todo esto se convierte en las proyecciones de los deseos de aquellos que las ven, los influenciados (por los influencers). Es el imaginario, pero un imaginario de algo que en última instancia puede ser comprado, es decir, una mercancía.

En realidad, el individuo no posee agencia, Lacan dice que deseamos una ficción creada por el imaginario. Mientras que Bourdieu dice que el habitus tiende a reproducir las condiciones que lo originaron en primer lugar, así como con la reproducción social que también es un proceso dialéctico. Lefebvre habla de la producción y reproducción del espacio social, que es un proceso dialéctico igualmente. Tomando lo anterior en cuenta podemos afirmar que el sujeto se encuentra inmerso en una espiral inescapable de relaciones y estructuras mercantiles capitalistas.

El *yo* es lo que es sólo en relación con el otro. Lacan ve al inconsciente estructurado como un lenguaje, es decir, que trata los sueños como significantes que no pueden reducirse a algún significado fijo. Mientras que, en el registro de lo simbólico, se hace referencia a las leyes, costumbres, normas, instituciones, ritos y tradiciones que estructuran el entorno sociocultural que uno habita y que es donde las relaciones de significantes se configuran. Lo llama simbólico porque la manera en que un significante puede hacer referencia a otro no es natural, sino que se realiza de forma artificial, o sea, es de orden cultural (McNabb, 2017).

Lacan menciona, en relación con el complejo de Edipo, que cuando éste se resuelve, la identificación imaginaria da paso a una identificación de otro orden, el orden simbólico, lo cual, como la estructura del inconsciente, posibilita una dinámica del deseo en el que se puede encontrar algún nivel de satisfacción de éste, por minúsculo que sea. Sin embargo, cualquier satisfacción es sólo temporal, porque como lo explica Zizek siguiendo a Lacan, al acceder al objeto de deseo este se desvanece entre las manos. Es decir, el sujeto cae en cuenta de que ningún deseo, ningún significante, jamás puede satisfacerse plenamente en un objeto o significado determinado, es decir, el orden simbólico es la dimensión de la falta. En otras palabras, la lógica de la dinámica del deseo en el inconsciente está regida por la falta, y eso es lo que lo lleva interminablemente de objeto en objeto, de significante en significante, de deseo en deseo tratando de satisfacer la falta (McNabb, 2017).

La falta es lo que hace que todos los individuos estén neuróticos y deseen. La falta es ese objeto perdido que en realidad nunca se tuvo. En realidad, Lacan, objeta cualquier referencia a la totalidad del individuo, porque es el sujeto quien introduce la división en el mismo individuo, mediante el hábito de decir *yo*, así como en la colectividad que es su equivalente, *otros*. El psicoanálisis es propiamente aquello que revela que tanto uno como el otro no son más que espejismos (PlasticPills, 2020, Traducción propia).

Lo *imaginario* y lo *simbólico* se unen en cierta medida, creando la estructura psíquica, haciéndola digerible, creando así la ilusión de lo que conocemos como la realidad, es decir, dan forma a cómo nos imaginamos a nosotros mismo, a otros y a todo

el mundo que nos rodea. Se complementan para ocultar el abismo incomprensible de significado que es lo *real*. Si lo real llegara a presentarse para un sujeto, lo hace de una manera que es inasimilable, en la forma del Trauma (PlasticPills, 2020).

Por otro lado, tomando en cuenta al sujeto de deseo lacaniano, dentro de la lógica del capitalismo, en el acto del consumo, en realidad estas comprando ciertas experiencias psicológicas. Cuando compras objetos, estas comprando experiencias. El instrumento material no es más que un apéndice de las experiencias buscando subsanar el deseo, por lo que nunca podrás comprar lo suficiente para llenar el vacío.

En nuestro mundo moderno tenemos acceso permanente a una serie de bienes y servicios, debido a la permanencia ininterrumpida de éstos. Somos incapaces de valorar apropiadamente los privilegios otorgados en la actualidad, creando sujetos que ansían la infinita expansión de éstos con el fin de satisfacer su incesante desear.

Resulta necesario decir que *“la presencia espectral del capital es la figura del gran Otro, que no sólo sigue operando cuando se han desintegrado todas las manifestaciones tradicionales del simbólico gran Otro, sino que incluso provoca directamente esa desintegración”* (Žižek, 2008, p.111). Las dinámicas del capital han impuesto una ideología que *sujeta al sujeto* en una especie de compulsión inexorable que rige todos los aspectos de su vida, obligándolos a *“abandonar el compromiso civil activo para adentrarse en el consumismo pasivo y apolítico”* (Žižek, 2008, p.112). El orden capitalista ha distorsionado las relaciones sociales a través de la transfiguración del orden simbólico, insertando al sujeto en una realidad de fantasías consumistas, en la que la única manera de lograr la realización es, a partir, del goce derivado del consumismo mercantil individual, dejando en el olvido la importancia de las relaciones con los otros. Al alterar la significación con el gran Otro, se han creado nuevas subjetividades en las que se ha dejado de lado una infinidad de facetas de la vida humana que trascienden el orden terrenal y que han sido fundamentales en la organización de la vida humana durante milenios.

Cabe mencionar que en la actualidad se vive en una sociedad en la que predomina la actitud ideológica del cinismo, sin embargo, hay que tener en cuenta que ésta también se basa fundamentalmente en la eficiencia, es decir, dentro del sistema lo que

ultimadamente se legitima, es lo que funciona, aparte de que es por lo que el sistema en sí funciona. Vivimos en un mundo de simulaciones y en realidad “*Somos lo que simulamos ser, de modo que debemos tener cuidado con lo que simulamos ser*” (Žižek, 1994, p.11)

La identificación simbólica del sujeto y el objeto no es otra cosa que el distanciamiento, la segregación del objeto del orden simbólico, por lo que hay que tener siempre presente que el sujeto se mueve en una complejísima red de relaciones intersubjetivas, en la que cada uno de nosotros es identificado con y atribuido a cierto lugar fantasmático en la estructura simbólica del otro. De la misma manera en que una multitud imaginaria vive dentro de nosotros, así nosotros habitamos simbólicamente la psique de otros, por lo que inherentemente el sujeto incide sobre otros sujetos. (Žižek, 1994) De modo que hay que ser cuidadosos con lo que proyectamos en el mundo, en virtud de que determina, en gran medida, el actuar de los demás. Por otra parte, nos relacionamos con otros sólo en la medida en la que los acomodamos en “*nuestro espacio fantasmático simbólico*” (Žižek, 1994, p.18).

Para Lacan, el trauma inconsciente se repite por medio de algún pequeño y contingente fragmento de la realidad, aniquilando la cotidianeidad de un sujeto cuando la *llamada* alcanza a su destinatario en uno mismo. Esto ocurre automáticamente, se desconoce que es este acto mismo de reconocimiento lo que hace de un sujeto, aquello en lo que se ha reconocido, es decir, uno no se reconoce en él no por ser su destinatario, sino que, en realidad se convierte en su destinatario en el momento en que se reconoce en el mensaje mismo. Por lo que es uno mismo el causante de que se adapte demasiado bien a la realidad de la manipulación y la explotación de la estructura capitalista, o cualquier otra, para este propósito. Es decir, cuando las palabras súbitamente se quedan fuera de la dimensión simbólica, ante la presencia traumática de lo Real, se convierte en una necesidad buscar el objeto que se aproximó demasiado y no las resistencias imaginarias (Žižek, 1994).

Resulta necesario mencionar que la dualidad freudiana de pulsiones de vida y muerte no es una oposición simbólica sino una tensión y un antagonismo, inherentes a lo Real presimbólico. De manera que Lacan lo señala una y otra vez, la noción misma de

la vida es ajena al orden simbólico y el nombre de esta sustancia vital que resulta ser de un impacto traumático para el universo simbólico es, indudablemente, el *goce*. (Žižek, 1994).

3.3 El capitalismo como orden simbólico

En realidad, el capitalismo nos dice que desear, cómo desear, cómo tener relaciones, que coche comprar, como debe ser tu cuerpo, esto lo logra a través de representantes (influencers, celebridades, anuncios publicitarios y medios de comunicación en general), que por medio de imágenes ayudan a la reproducción de la ideología dominante (capitalista). Tomemos por ejemplo los individuos con mayor número de seguidores en Instagram, Cristiano Ronaldo, Kylie Jenner, Lionel Messi, Dwayne Johnson y Ariana Grande. Sus perfiles se encuentran repletos de imágenes completamente apolíticas que muestran estilos de vida ficticios, llenos de lujos exorbitantes, paradigmas de belleza difíciles de alcanzar, bienes, muebles e inmuebles imposibles de adquirir para cualquier persona común y viajes constantes. Incitan a sus seguidores a aspirar a una realidad similar, repleta de alegría total, goce absoluto y deseo saciado a través del consumo de mercancías y experiencias. Muestran una falsa realidad, a través de mentiras y engaños, constantemente venden productos o guías milagrosas, engañando a sus seguidores. Estos son adquiridos por un público sediento de felicidad y belleza con la promesa, del atractivo, la felicidad y el éxito. Debemos recordar que el deseo es insaciable y la felicidad es efímera.

La imagen es la fantasía colectiva que unifica nuestra sociedad que se agrupa en torno al espectáculo. Los influencers son verdaderos depredadores de la validación y son, actualmente, los modelos a seguir de las personas. Vivimos en una cultura de personas imaginarias, una cultura que se asemeja a la reproducción de bacterias (se reproducen rápidamente donde quiera que sea). Las apariencias se están apoderando de nuestro mundo, del capitalismo tardío (PlasticPills, 2019).

El espectáculo de la sociedad moderna no puede entenderse como un mero engaño visual producido por las tecnologías de los medios de comunicación. Es una cosmovisión que realmente se ha materializado, una cosmovisión que se ha vuelto objetiva (PlasticPills, 2019). Es decir, una ideología, recordando que esta es una formación cuya producción implica el no conocimiento por parte del sujeto, implica, por tanto, el no reconocimiento de sus participantes en lo que se refiere a su esencia, es un mecanismo de reproducción del capitalismo. O como diría Žižek, *“‘Ideologica’ no es la ‘falsa conciencia’ de un ser (social) sino este ser en la medida en que esta soportado por la ‘falsa conciencia’”* (Žižek, 1992, p.47)

Se subvierte la apariencia ideológica de que todos somos iguales, y, por ende, todos podemos ser como las imágenes que se nos venden por medio de los influencers. Es decir, el capitalismo nos dice la manera cómo vivir, qué comprar, cómo ser exitosos, etc., en fin, nos dice que desear, por medio de éstos (los influencers). Es una tergiversación de la realidad a partir de relaciones sociales y políticas que subyacen a las imágenes. Las representaciones de la realidad en dichas imágenes ahora significan mucho más que la verdadera realidad. La imagen es suficiente para transmitir un mensaje, aunque éste no tenga nada que ver con la realidad fáctica. Por ejemplo, si se ve a un sujeto junto a un yate y montado en un Ferrari, éste asume la significación de los objetos, fetichizándose (véase el grafo 3 de Lacan). Así, el imaginario colectivo creería que ésta es una persona realmente exitosa, aunque en realidad no lo sea. Se personifica el éxito a través de una imagen y es así como el capitalismo nos dice que desear (PlasticPills, 2019).



Imagen 1. Las Kardashian²⁶ (Kris, Kylie, Khloe, Kim, Kourtney y Kendall), que imponen paradigmas de belleza en la actualidad.



Imagen 2. Kylei Jenner y Khloe Kardashian²⁷ antes y después de cirugías y Photoshop, véase imagen 1.

²⁶ Recuperada el 20 de noviembre 2021, disponible en: <https://www.chicmagazine.com.mx/estilo-de-vida/keeping-up-with-the-kardashians-sabias-cancelacion>

²⁷ Recuperada el 20 de noviembre 2021, disponible en: <https://www.girlfriend.com.au/kardashian-surgery>.

La imagen 1 y 2 son un claro ejemplo de la absurdidad de los paradigmas de belleza que se imponen por medio de las imágenes, develan la forma en la que las celebridades e influencers manipulan y engañan a las personas que observan y que no poseen un conocimiento adecuado de la esencia fundamental de la realidad, es decir, se encuentran completamente inmersos en el paradigma ideológico dominante. Estas imágenes ayudan a la reproducción del sistema de consumo capitalista, creando aspiraciones de belleza que solo pueden ser alcanzadas por medio del consumo, es decir, se consume, ropa, cosméticos, accesorios, programas de edición de fotos y videos, cirugías, entre muchas otras cosas. Apelan directamente al inalcanzable e insaciable deseo humano, ya que, aunque se logre un cierto nivel de belleza, riqueza o éxito, nunca va a ser suficiente, siempre habrá algo más que desear, porque en realidad se desea el deseo del otro, algo que es inaccesible ya que más bien denota una falta que nunca puede ser completada.

En un mundo donde prevalecen las condiciones modernas de producción, toda la vida se presenta como una inmensa acumulación, por lo que también los espectáculos se acumulan y aglutinan. Todo lo vivido directamente se ha trasladado a la dimensión de la representación. Yo no hay que preocuparnos por necesidades básicas que permitan la supervivencia, por lo que se tienen que inventar nuevos deseos para lograr la reproducción del sistema económico. Esto se hace a través del espectáculo, el medio por el cual, las imágenes nos dicen que comprar a pesar de no necesitarlo, nos dicen también como es que hay que participar en las elecciones o como hacernos escuchar (en las redes sociales), creando así necesidades artificiales (PlasticPills, 2019).

El espectáculo representa el modelo de vida dominante, el *ethos burgués*. Es la afirmación omnipresente de las decisiones que ya se han tomado en la esfera de la producción y en el consumo que esta implica.

La positividad también es un espectáculo, que nos obliga a autoexplotarnos en favor de la estructura capitalista. El espectáculo empieza cuando dice que en realidad puedes lograr cualquier cosa que te propongas, lo que no es verdadero, porque las condiciones existenciales son diferentes para todos y depende mucho de las estructuras existentes que anteceden al sujeto. Es decir, a través del espectáculo se promueve la

ideología capitalista. Una ideología en la que no es necesaria una reorganización política y económica de la sociedad, sino que ayuda al mantenimiento y la reproducción del estatus quo por medio de la representación que hacen los influencers. En última instancia, el espectáculo nos proporciona mercancías y, *“en la forma-mercancía definitivamente hay más en juego que la forma-mercancía y es precisamente ese ‘mas’ el que ejerce en nosotros ese fascinante poder de atracción”* (Žižek, 1992, p.41).

La imagen de un influencer transmite que el sujeto es feliz y que tiene todo lo que siempre ha deseado, lo que es una imposibilidad, puesto que el deseo jamás puede ser saciado, y mucho menos, por medio de objetos mercantiles. En realidad, esto sólo desborda el goce, alimentando perpetuamente el deseo. Sin embargo, obliga a que los sujetos comunes y corrientes aspiren a un cierto estilo de vida, lo que transmiten por medio de imágenes cargadas de positividad, que los lleva a la autoexplotación, atrapándolos en una espiral de fantasías que les impide ver la realidad como en verdad es.

El espectáculo se reproduce así a base de mentiras, por la razón de que en verdad nadie puede saber que los demás sujetos no están satisfechos con la vida que tienen, universalizando así la fantasía del estatus quo, al que supuestamente todos pertenecen. Es una fantasía porque en realidad la mayoría de los sujetos no son exitosos (en términos del capitalismo), sin embargo, reproducen exactamente las representaciones de la minoría, que sí es exitosa. Es decir, la aceptación pasiva que exige la ideología capitalista ya está efectivamente impuesta por su monopolio de las apariencias, así como la manera en la que aparece sin dar cabida a una respuesta (PlasticPills, 2019). El espectáculo representa el modelo dominante de vivir, lo que implica que los sujetos pasivamente acepten las condiciones de esta dominación ideológica, manteniendo el monopolio sobre lo que hay que ser y como serlo, conservando también el monopolio sobre la felicidad y como alcanzarla, dejando al sujeto inmerso en un desear perpetuo.

Como hemos visto en este último capítulo, las estructuras ideológicas y políticas del capitalismo hacen uso del conocimiento sobre el ser humano -el sujeto de deseo lacaniano- para reproducir perpetuamente su función principal, la acumulación de capital, por medio de la homogenización y subversión de todas las esferas de la vida. Si nos

ubicamos que el sujeto de deseo es incapaz de saciar este, la lógica del sistema dominante le proporciona las herramientas para sumergirse en una eterna búsqueda del goce y la felicidad a través de la adquisición de mercancías, esto finalmente limita la verdadera libertad y lleva a un incesante e insaciable desear.

Conclusiones

La historia de la humanidad de los últimos dos siglos se ha cristalizado a partir de una lógica de mercado, el recorrido ha sido extenso y ha requerido una serie de negociaciones en un mundo globalizado, provocando un mercado libre sin restricciones, implementando un sistema que no deja espacio para nada más, engendrando un monstruo, para muchos incontrolable.

Durante el último cuarto del siglo XX, la situación comenzó a ser insostenible, el paradigma se modificó, se tuvieron que ajustar las cuerdas, si no se optaba por esa medida, el riesgo y las pérdidas que provocarían una nueva recesión podrían ser altamente peligrosas y lo ganado pudo haberse perdido rápidamente. México no se diferenció del resto del mundo, las medidas neoliberales se establecieron. En el caso mexicano, al igual que el de muchos países latinoamericanos, el neoliberalismo ingresó de forma abrupta, se puso en marcha como una salida a la crisis provocada por el derrumbe del Estado de Bienestar.

El neoliberalismo se ha apropiado de espacios que antes no existían, por ejemplo, el espacio digital. Espacios que van desde lo público a lo privado, incidiendo en el ethos actual. No hay más tiempo que perder para consumir, sino se ha acumulado trabajo en la *forma-dinero*, siempre se puede recurrir a préstamos, se prioriza el *disfrute* inmediato, inherente al consumo.

Los humanos se han reducido a ser lo que consumen, reduciéndose a ser una simple transacción de mercado. En pocas palabras el capitalismo ha devenido de la siguiente forma, inicialmente cobró la forma de capitalismo comercial, luego el capitalismo industrial, después el capitalismo de servicios y finalmente aparece un capitalismo financiero, *revistiéndose*, sin cambiar su esencia.

La humanidad se ha transformado, despojándose de las esencias únicas, dando paso a la homogenización, se ha impuesto un modelo del deber ser, alcanzar metas

únicas. Estamos fatigados, somos *fracasados* y permanecemos frustrados, ¿quién puede ser el Superhombre que se intenta instaurar como modelo único a seguir?

La sociedad actual cree ser la más libre que la historia ha visto, pero la realidad es que no es así. El deseo nos encadena, no se puede ser libre sino se tiene todo lo que se quiere, y siempre hay algo más detrás de los aparadores que deseamos tener, para ello debemos autoexplotarnos, cansarnos para conseguirlo, ahí se encuentra la cuestión. Si nuestra lógica se encuentra en esa tesitura ¿verdaderamente somos libres? El capitalismo conoce los mecanismos psico-sociales, y se ha valido del deseo para desplegar su ideología, una ideología basada en la falsa libertad porque promueve la satisfacción del goce, lo que indudablemente lleva a siempre desear más. Con este sentimiento de incompletitud, la libertad es una máxima imposible de alcanzar.

La ideología nos provee con una representación distorsionada de la realidad social en la que vivimos, nos concede una falsa conciencia, sin embargo, está no ha sido ni la única, ni la herramienta preferible de las que el capitalismo se ha valido, también la política como nos dice Žižek, actualmente reina una política que se encuentra subyugada a la economía, donde la política opera más en favor de los intereses de los menos, del burgo y menos a favor de los más, del proletariado. Finalmente, estas dos formas se unen para crear una ilusión, la ilusión de lo apolítico, el capital pretende crear la ilusión de que la economía es apolítica, lo cual no es así, valiéndose, en primera y última instancia, de la ideología para conseguirlo. Lo simbólico y lo imaginario según Lacan, son herramientas para poder enfrentar aquello que es real, cuando la realidad es demasiado cruda y no se puede hacer mucho al respecto para asimilarla, es mejor crearse un propio sueño en donde mejores mundos y formas de vida se puedan imaginar.

La sociedad se ha apegado a instituciones de orden simbólico como lo son, la familia, la Iglesia y los Estados-nación, introduciendo en ellos también la lógica totalizante del capitalismo, creando verdaderas trampas ideológicas inescapables. La espiritualidad humana a sido remplazada, hasta cierto punto, por una entrega total al solipsismo del goce absoluto, y la búsqueda de la felicidad por medio de este.

Teniendo siempre presente el modelo ideológico dominante de producción capitalista y racionalidad instrumental, sería fundamental trasladar este análisis, con sus

respectivos conceptos a la era digital y los espacios virtuales. Ya que existen niños cuyas interacciones sociales se dan únicamente a través de una pantalla. ¿En qué clase de mundo simbólico se encuentran inmersos? ¿A qué redes significantes están expuestos en dicho entorno? ¿Seremos capaces de trascender esta catastrófica lógica algún día?

Con base en lo encontrado en este trabajo debo señalar que, la sociología necesita auxiliarse de algunas categorías de análisis de la teoría psicoanalítica para comprender algunos fenómenos del orden del deseo, ya que el deseo es inherente al ser humano y como sujetos de deseo, saciarlo por completo resulta una imposibilidad. Es importante comprender que el deseo surge de la falta que se encuentra en el centro de la subjetividad, esta surge y es experimentada en el momento en el que somos socializados, lo que ocurre, en gran medida por medio del lenguaje, es decir, sin lenguaje no hay deseo. Sin embargo, somos seres sociales por lo que el lenguaje es una parte fundamental del ser humano, nacemos en un mundo de significantes y significados que nos anteceden, sin los cuales no podríamos darle sentido a nuestra existencia.

Haciendo uso de dichas categorías, es posible utilizarlas como punto de partida para un análisis del capitalismo, desde las cuales se pueda explicar lo *aparentemente* incomprensible de la reproducción y fortalecimiento del capitalismo pese a las condiciones de precariedad e indignidad humanas que se dejan ver en el capitalismo salvaje, como algunos le llaman. Es posible, por medio de estas nuevas posiciones conceptuales (para la sociología), crear una nueva y potente capacidad de análisis del capitalismo, así como de infinidad de fenómenos socioculturales, ya que el sujeto se encuentra siempre en el centro de estos.

Las creencias guían indudablemente el actuar del individuo, por ende, transforman el entorno, estas transformaciones se llevan a cabo para cumplir un fin específico, bajo una ideología definida. De tal forma, que el mundo simbólico penetra en el sujeto por medio de mecanismos lingüísticos formando al mismo tiempo la estructura psíquica, el inconsciente se forma como un lenguaje, y es a partir del inconsciente que la acción se conforma, por lo que resulta imposible entender el actuar sin adentrarnos en el mundo psíquico. Y ¿cómo sería posible cambiar el actuar sin antes comprenderlo? ¿Cómo se

puede transformar la realidad social sin entender el funcionamiento de las estructuras que lo conforman?

Es fundamental que los sociólogos conozcamos al sujeto de deseo lacaniano, ya que pareciera ser el punto de partida de la acción de los individuos, que después se convierte en acción social con sentido mentado. Es esencial que los análisis del capitalismo introduzcan la dimensión del deseo de los sujetos, ya que esto parece ser lo que explica, en cierta medida, la inconcebible reproducción del totalizante sistema capitalista que pareciera llevar a una enajenación perpetua.

Bibliografía

Benítez Hernández, R. (2021). "BBVA Bancomer: 84 años de éxitos | BBVA". Consultado el 23 June de 2021, disponible en: <https://www.bbva.com/es/bbva-bancomer-84-anos-exitos/>

Boletín No. 0175, C. (2015). "0175 - En México, 52 por ciento de la superficie es ejidal y comunal; de 1992 a 2014 aumentó en 2 mil has / 10 / Octubre / 2015 / Boletines / Comunicación / Inicio" - Cámara de Diputados. Consultado el 25 junio de 2021, disponible en: <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/Comunicacion/Boletines/2015/Octubre/10/0175-En-Mexico-52-por-ciento-de-la-superficie-es-ejidal-y-comunal-de-1992-a-2014-aumento-en-2-mil-has>

Casilda Béjar, R. (2 de mayo de 2004). "América Latina y el Consenso de Washington". Boletín económico de ICE, 2803, 19-38. De plagios.org base de datos. Consultado el 20 de mayo de 2021, disponible en: <https://plagios.org/wp-content/uploads/2018/08/Anexo-11.-America-Latina-y-el-Consenso-de-Washington-Bejar-2004.pdf>

Castañeda Rodríguez, V. M. (2012). "Una revisión de los determinantes de la estructura y el recaudo tributario: el caso latinoamericano tras la crisis de la deuda externa". *Cuadernos de Economía*, 31(58), 77-112. Consultado el 21 de mayo de 2021, disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722012000300005&lng=en&tlng=es.

Castañeda Rodríguez, V. M., Díaz Bautista, O. (2017). "El Consenso de Washington: algunas implicaciones para América Latina". *Apuntes Del Cenes*, 36(63), 15-41. Consultado el 21 de mayo de 2021, disponible en: <https://doi.org/10.19053/01203053.v36.n63.2017.4425>

Chávez, M. (2006) "De Vicente Fox a Felipe Calderón, del hombre mediocre al hombre sin atributos". En Revista Fortuna, negocios y finanzas, Año IV No. 47. diciembre 2006. Consultado el 18 mayo de 2021, disponible en:

http://revistafortuna.com.mx/opciones/archivo/2006/diciembre/htm/vicente_fox_Calderon.htm

Chingu amiga. (2021). "La verdadera razón porque no quiero regresar a corea." [Video]. Consultado el 10 de julio de 2021, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=re9c54xbQCU&ab_channel=Chinguamiga

Corte de Justicia de la Unión Europea. (28 de enero 1986). "Sentencia del Tribunal de Justicia. Asunto, 270/83, 24". De Oficina de publicaciones de la Unión Europea. Base de datos. Consultado el 20 de mayo de 2021, disponible en, <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/d459330f-e692-41db-aedb-32e952fdbc1b/language-es>

Escalante, G. F. (2015). "Historia mínima del neoliberalismo". El colegio de México. México.

FMI (2018). "El FMI: Datos básicos". Consultado el 28 mayo de 2021, disponible en: <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-at-a-Glance>

García Bernal, Manuela Cristina (1991). "Iberoamérica: Evolución de una Economía Dependiente". In Luís Navarro García (Coord.), Historia de las Américas, vol. IV, pp. 565-619. Madrid/Sevilla: Alhambra Longman/Universidad de Sevilla. Consultado el 19 de mayo de 2021, disponible en: ISBN 978-84-205-2155-8

Harvey, D. (2007) "Breve historia del neoliberalismo". Ediciones Akal. Madrid España.

Huerta Moreno, M. G. (2005). "El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario". *Política y cultura*, (24), 121-150. Consultado el 19 de mayo de 2021, disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000200006&lng=es&tlng=es

ISAPS. (2018). "Estudio internacional en cirugía estética". International Society of Aesthetic Surgery. Nueva York, Estados Unidos.

Izcovich, L. (2015). "Sobre la identificación y la alienación". Desde el Jardín de Freud, (15), 81-90. Consultado el 30 de junio de 2021, disponible en: <https://doi.org/10.15446/dfj.n15.50489>

Jaramillo Albuja J, Peña Olvera B, Hernández Salgado J, Díaz Ruiz R, Espinosa Calderón A. (2018) "Caracterización de productores de maíz de temporal en Tierra Blanca, Veracruz". Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas.; 9(5):911-23. 7 agosto 2018. Consultado 21 mayo de 2021, disponible en: <http://cienciasagricolas.inifap.gob.mx/editorial/index.php/agricolas/article/view/1501>

Kocka, J. (2016). "*Historia del capitalismo*". Crítica. Ciudad de México, México.

Komlos, J. (2018). "Reaganomics: una línea divisoria". Tiempo y economía, 6(1), 47-76. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Bogotá, Colombia. Consultado el 11 de junio de 2021, disponible en: <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/TyE/article/view/1409/1413>

Lacan, J. (1960). "The seminar of Jacques Lacan, Book VIII - Transference". Traducción de los escritos originales en francés por Gallagher, C. Consultado el 7 de julio de 2121, disponible en: <https://esource.dbs.ie/bitstream/handle/10788/158/Book-08-Transference.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lacan, J. (1999). "Écrits – The first complete edition in English" Traducción por Fink, B. W.W Norton & Company, Nueva York, Estados Unidos. Consultado el 7 de julio de 2121, disponible en: <http://users.clas.ufl.edu/burt/deconstructionandnewmediatheory/Lacanecrits.pdf>

LacanOnline. (2020). "A Tour of Lacan's Graph of Desire" [Video] Consultado el 7 de julio de 2121, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=67d0aGc9K_I&t=363s&ab_channel=LacanOnline

Luevano, M. L. S. (2009). "Migración y Feminización de la Población rural en México. 2000- 2005". Universidad Autónoma de Zacatecas. México.

Maslach, C., Leiter, M. (2016). "Understanding the burnout experience: recent research and its implications for psychiatry". *World Psychiatry Journal*; 15(2): 103–111. Publicado en línea el 5 de junio de 2016. Consultado el 14 de julio de 2021, disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4911781/>

Marx, K. (1946). "El Capital. I. Crítica de la economía política". Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México, México.

Márquez, G. Meyer, L. (2010). "Del autoritarismo agotado a la democracia frágil, 1985-2010" en: Velázquez García, E, [et. al] (2010). "Nueva historia general de México". Colegio de México. Ciudad de México, México.

McNabb, D. (2017). "*Jacques Lacan: una breve introducción*" [Video]. Consultado el 16 de mayo de 2021, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=p58G_n1dZeQ&ab_channel=DarinMcNabb

Mentan, T. (2016). "The Elusivness of Peace in a Suspect Global System". Langaa Research & Publishing Comon Iniciative Group. Bramenda, Camerun. Consultado el 27 de mayo de 2021, disponible en: https://rk1bukz.cf/book.php?id=ssi_CwAAQBAJ

Mukhopadhyay, B. and Mukhopadhyay, B.K. (2020). "What is the Gig Economy?". *Tripura Times*, Post-Editorial, 12 abril. Consultado el 9 junio de 2021, disponible en: https://www.researchgate.net/publication/339827752_What_is_the_Gig_Economy

Novelo U., Federico. (2016). "La pertinencia actual de la Teoría General de Keynes". *Economía UNAM*, 13(38), 41-60. Consultado el 19 de mayo de 2021, disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2016000200041&lng=es&tlng=es.

Ocampo, J., Stallings, B. Bustillo, I. Belloso, H. Frenkel, R. (2014). "La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica". Santiago de Chile: CEPAL. Consultado el 15 de mayo de 2021, disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36761/1/S20131019_es.pdf

OECD (Organization for Economic co-operation and Development). (2001). OECD “Glossary of Statistical Terms - Paris Club Definition”. Consultado el 21 mayo de 2021, disponible en: <https://stats.oecd.org/glossary/detail.asp?ID=2005>

OECD (Organization for Economic co-operation and Development). (2021). “60th anniversary”. Consultado el 21 mayo de 2021, disponible en: <https://www.oecd.org/60-years/>

OCDE (Organization for Economic co-operation and Development). (2021) “The Marshall Plan speech at Harvard University, 5 June 1947. Consultado el 18 de mayo de 2021, disponible en: <https://www.oecd.org/general/themarshallplanspeechatharvarduniversity5june1947.htm>

OPEC (Organization for the Petroleum Exporting Countries) (2021). “Brief History”. Consultado el 18 mayo de 2021, disponible en: https://www.opec.org/opec_web/en/about_us/24.htm

PlasticPills. (2020). “*Lacan - The Real*” [Video]. Consultado el 6 de mayo de 2021, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=1UPhrQjHi_s&t=1038s&ab_channel=PlasticPills

PlasticPills. (2019). “*Society of the spectacle: Influencers & Guy Debord*” [Video]. Consultado el 13 de julio de 2021, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=IM6Uf0UxKuw&list=PLx5jMI5-m5ZQRE7k-ajzCQzhxs_Z2wZ1g&index=2&ab_channel=PlasticPills

Sagan, C. (1996) “*The Demon-Haunted World. Science as a candle in the Dark.*” Editorial Headline. Londres, Inglaterra.

Salinas de Gortari, C. (1988). “El reto”. Editorial Diana. Ciudad de México, México.

Sarwat Jahan, S., Ahmed Saber Mahmud, A., Papageorgiou, C. (2014). “¿Qué es la economía keynesiana?” Revista Finanzas y desarrollo. Consultado el 20 mayo de 2021, disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2014/09/pdf/basics.pdf>

Stein, B., Stanley, J. (1993). "La herencia colonial de América Latina". Siglo XXI editores. Ciudad de México, México.

Taylor, E., Nichols, D. (2016). "No Maccas in the hills!: Locating the planning history of fast food chains". En: C. Bosman, & A. Dedekorkut-Howes (Eds.), *Icons: The Making, Meaning and Undoing of Urban Icons and Iconic Cities* (pp. 468-478). Australasian Urban History/Planning History Group and Griffith University. Consultado el 20 junio de 2021, disponible en: <https://doi.org/10.25916/5c26b03c4e5f9>

Tello, C., Ibarra, J (2013). *La Revolución de los Ricos*. Gazol Sánchez, Antonio. Facultad de Economía, UNAM, 2012. *Economíaunam*, 10(28),124-129. Consultado 16 de junio de 2021, disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=363533463007>

The New School. (2015). *Noam Chomsky: On Power and Ideology | The New School* [Video]. Consultado el 20 de junio de 2021, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=w_X5czMVKT8&t=2826s&ab_channel=TheNewSchool

Treanor, P. (2005). "Neoliberalism: origins, theory, definition". Consultado el 20 mayo de 2021, disponible en: <http://web.inter.nl.net/users/Paul.Treanor/neoliberalism.html>

VanGrasstek, C. (2013). "The history and future of the World Trade Organization". World Trade Organization. Ginebra, Suiza.

Williamson, J. (1990). *What Washington Means by Policy Reform*. Consultado el 20 mayo de 2021, disponible en: <https://www.pii.com/commentary/speeches-papers/what-washington-means-policy-reform>

Yueh, L. (2018). "*Friedrich Hayek's devotion to free market*". TLS. Gran Bretaña. Consultado el 3 junio de 2021, disponible en: <https://www.the-tls.co.uk/articles/hayek-devotion-free-market/>

Žižek, S. (1989). "The sublime object of ideology". Editorial Verso. Londres, Inglaterra.

Žižek, S. (1992). "El sublime objeto de la ideología". Grupo editorial siglo XXI. Ciudad de México, México.

Žižek, S. (1994). "¡Goza tu síntoma! Jacques Lacan dentro y fuera de Hollywood." Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

Žižek, S. (2003). "Ideología: un mapa de la cuestión". Fondo de Cultura Económico. Argentina.